

POEMAS

Al principio
fue una ocurrencia,
luego se convirtió
en destino.

CANCION COSMICA

**Yo que he llegado
digo el sonido del Universo.**

I

Ahora estoy aquí.
he llegado después de mucho tiempo.
durante mi ausencia
nadie preguntó por mí.
Yo mismo no sabía mi nombre
y me llamaba posibilidad;
pero ahora estoy,
aquí,
en este espacio para la vida,
y apenas llegado
escucho un rumor:
 es el rumor
de la existencia en su desenvolvimiento,
sucesión y cambio.
Es el rumor sentido
en los atardeceres,
en las olas, olas, olas,
la corriente,
el viento.
Arbol. Hierba.

Es el rumor-zumbido
en las colmenas;
blando y apacible
en el pezón que nutre;
imperceptible

en el vientre que gesta;
fatigado
y difícil en la criatura
que apenas empieza.

Si escucha al madurar la fruta,
al germinar la siembra,
en la circulación de la sangre,
la vibración de los cuerpos.
En el sol haciendo madrugadas
y llevando atardeceres.

La tiza
en la pizarra.

Movimiento.
El movimiento, acción,
agitación.
la vida.

Rumor de la existencia
al sucederse, siempre, a cada
instante,
movimiento: eternidad sonora.

II

Ahora
estoy pensando
cómo cada momento
deja su pasado
para subsistir,
para estar presente;

pensando
 que el pasado es la lucha
 del tiempo por perdurar,
 de ser el instante continuado
 de la eternidad.

III

Sí.
 el pasado
 es la lucha del tiempo
 por perdurar.
 En el hombre
 el tiempo es batalla
 contra el olvido,
 viaje creador,
 sin tregua,
 a cuyo cansancio
 sólo se resiste quien ama.

Viaje duro,
 viaje difícil,
 viaje de madera y granero,
 de previsión y de talento.

Y el morral con trigo,
 y el morral con heno,
 con risas,
 con dolor,
 y la imaginación abriendo.

I V

Y el pasado del hombre,
y la formación de las cosas
el proceso,
el proceso.
y la luna iluminando la colina,
y la fatiga consumiendo,
haciendo, luchando,
construyendo,
terminando,
empezando,
¡siendo!

Hecho
todo a fuerza,
a fuerza de fuerza:
movimiento
sobre el punto,
como Martín-pasajero.

Amable,
placentero,
según sea el viajero.

Los colores.
Las formas.
Las dimensiones.
Los elementos.

Y el murmullo
de la planta al crecer,
de la pluma al escribir
del cerebro al pensar.

Mientras,
 movimiento la Tierra,
 el Universo entero;
 vidas en movimiento- movimiento la vida,
 y danzan
 con su rumor
 los astros a los lejos
 y yo los acompaño,
 con mi verso,
 aquí,
 ahora,
 reciente con vosotros
 y el movimiento siempre,
 en todas partes,
 Sin comienzo.

V

El acontecer
 lleva su ritmo,
 tiene su espacio, tiene su tiempo.

Las cosas
 suceden en su medio,
 y el hombre,
 hecho en su seno,
 mira a su alrededor
 y lo entiende:
 está hecho
 de todo, como todo.
 Sujeto a las mismas contingencias
 del aire

y de la espiga.

La espiga rumora
con el viento,
el hombre:

con sus palabras,
con su aliento,
con su flauta,
con su idea;
el pensamiento.

Y en la infinita vastedad
del Universo
mis palabras
se van desvaneciendo
breves y ligeras,
como un sonido
no más,
de la eterna canción
que rueda
en los siglos.

VAMOS

Vamos
de viaje espacial
a lomo de Tierra...

SOMOS

Somos
así,
malos y cariñosos
como todos los
animales de la Tierra.

**(FRAGMENTO DE UN CANTO
A MIS PIERNAS)**

¿Hacia
dónde vamos
estas piernas y yo,
que somos uno,
en nuestro continuo
vadear de instantes ?

¡OH TIERRA, TIERRA, O CANTO INMENSO

Que
la tierra
es tierra y es tierra la flor
y es tierra la piedra.

Tierra la carne,
la fruta tierra;
de tierra el paisaje,
la palabra, el deseo y el lenguaje
de tierra, de tierra, de tierra.

De la tierra la hierba, los granos,
los mares, los humanos
por las cosas que somos,
por las que pasamos,
de tierra,
de tierra.

¡Oh! Tierra,
donde todo acaba
y todo empieza;
montaña, cordillera, río.
mazorca por su maíz,
palma por su coco,
cascada al precipicio,
fuego por su llama,
guerrero por su lanza.
Aldea por sus casas
con humo quemado de chimeneas.

Y es tierra, y es tierra,
y es tierra.

Y es tierra
la forma
que tiene la Tierra,
la infancia, la vejez, la adolescencia,
y es de tierra la imagen
y la tierra la idea,
la embarcación, el marinero, al viaje
y es de tierra el coraje
como un atardecer
también lo és, y lo es
mi bagaje de poeta,
¡oh! tierra.

¡Oh! Tierra,
todo cuanto tengo viene de tí
y no puede ser de otra manera,
y yo mismo soy tierra,
como la comida, el fruto,
el hijo y la colmena,
como es de tierra
el padre, la madre, la humanidad entera.
Y es de tierra el autor,
de tierra el libro,
de tierra quien lo lea,
de tierra,
de tierra,
de tierra,
que es de tierra la vida
y todas las cosas son de tierra.

ESTRUCTURA DEL DESEO CON BREVEDADES

El
verdadero
gesto
es la tierra.

Toda
cara es una roca
tallada por el viento.

Toda
cabellera
es hierba.

Tenemos ríos por dentro.

LO MEJOR

Lo mejor
de la vida,
lo mejor
de la muerte,
es que
están hechas
de nosotros mismos.

GRAMATICA

Todos
los seres
tienen
un predicado
cósmico.

NI DE VENDECEROS NI DE VENCIDOS, SINO DE ETERNOS COMBATES

I

¿Qué
grave emoción
guía hoy mi pluma en ristre
como una lanza
que hiere a los otros
por su punta
y a mí me hiere por
su mango?

¿Qué licores
de luz?

¿Qué panes
de polvo?

¿Qué heridas
me irritan la piel?

Camino
entre el miedo y el coraje.

Vago así
por calles y por campos.

Mi cuerpo
de guerrero tiene tristeza
en el combate.

...yo no hablo
de victorias, mucho menos
de vencidos, sino de eternos
encuentros
y largas ausencias...

...Hablo del fuego
y otras ansiedades e impaciencias
donde limita el frío
y todavía nos queda ternura
para esperar
calor de brazos, de soles
y de pechos,
y derrotar a trechos
al abandono.

(Está abandonado
el que no nos tiene;
estamos abandonados
nosotros al no tenerle).

II

¿Cómo
impedir la llegada
del otoño?

Mientras
el árbol exista
sobre el ser revelará
la primavera,

así,
sobre el hombre
se renueva
el mundo.

Pero
¿cómo impedir
que el otoño
pase sobre nosotros
y nos haga
cambiar la certeza
de las huellas digitales
y cambiar la palma
de la mano
y la corteza de nuestra
carne entera?

Vamos bien
con el otoño.
vamos bien.

Nunca
podremos envejecer
por más tiempo que tengamos.

(La
intimidad de la nada
nos acogerá idénticos
y se quedará en secreto
el tiempo que contamos...)

III

A veces
no me entiendo
este lenguaje.

Pero ¿cómo
hablar distinto?
¿Cómo andar
más lento que la sangre
que llevamos?

Vamos
bien con el otoño.
Vamos bien, vamos bien.

No hablo
de vencedores ni vencidos
sino de eternos
combates.

**SI LA MIRADA ME DUELE ES PORQUE
BUSCANDO SE HA HERIDO**

Si la mirada
me duele
es por ser mirada-miradora
que al color
y a la luz no se contenta
sino que busca
y buscando se impacienta.

No busca la forma,
ni la llena el contenido,
sino que buscando se queda
y buscando se ha herido;
por eso me duele
la mirada
que al color y a la luz no se contenta,
sino que busca
y buscando se impacienta.

GIRASOLES

¿Qué
haría el hombre
si comenzara de nuevo?
Se repetiría.
estoy seguro.

DE LA VIDA

**“... tanto penar para
morirse uno...”**

Beber el agua
para volver a estar sediento;
comer hasta saciarse,
para encontrarse de nuevo hambriento.

¡Cuántas digestiones hechas!

... y cuántos puntos de llegada
convertidos en puntos de partida.

POEMA DE LAMENTACION AGNOSTICA

Terminamos
teniendo por respuesta
lo que apenas
preguntamos.

A DONDE LLEGUE

Adonde llegue
diré: “aquí estoy”
y a ver qué
puedo de mí mismo,
a qué
conduce mi aliento.

Adonde
llegue diré “aquí estoy”,
a ver qué
puedo de mí mismo,
a ver en qué transformo
el alimento.

LLEVO EL SPLEEN DE LOS POETAS

Llevo el spleen
de los poetas.
Por poeta se me va
más fácilmente el día.
más fácil el sol,
más fácil y más dura la vida.

Llevo
el spleen de los poetas
y salgo,
descolgándome a la madrugada,
empujando versos.
Llevo
el spleen de los poetas,
 (...aquí sentí frío...)
y si el frío se hace poema,
el poema me hace frío.

Llevo
un mal por dentro
que en principios de caminar
recogí,
casi sin ruido,
y ahora me resuena
por dentro y me hace crujir
 el sentido.

Llevo
el spleen de los poetas
con su gloria y su castigo.

Como es mirada
de poeta
que necesita de
paisajes,
donde no hay
horizonte
se golpea
y hasta se parte.

Llevo
el spleen de los poetas,
vagabundos llenos de metas,
y de migajas de pan
en los bolsillos del saco.

Llevo
el spleen de los poetas,
de donde vengo,
adonde voy,
por cualquier sitio que pase
o que me meta,
llevo el spleen de los poetas.

Spleen de tragedia
y maravilla
que me trilla
la vena
y
el cerebro me trilla.

Spleen de poeta
que por poeta
renace y se aniquila.

Llevo
el spleen de los poetas
y en cualquier parte
cualquier cosa,
me agiganta,
o me derriba.

Llevo
el spleen de los poetas
que en esta mañana
me hace daño y me fatiga.

REQUIEM POR UNA HOJA CAIDA EN OTOÑO Y UNA SALUTACION POR SU RENACER DE ABONO

I

Somos semilla.
Somos la semilla y somos abono.
Sobre nosotros
se opera el ciclo
y su propia renovación.

Somos en él, elementos
y oportunidad de su cambio.

II

La semilla se hizo árbol
y por el árbol la savia
se hizo hoja; verde hoja
que amarilleó y después
doró el otoño.

Y esa hoja era la semilla,
y la semilla era la hoja,
y el árbol era,
y era el verde y el amarillo,
y el dorado era.
pero su último color,

entre café y café rojizo,
no era, no era...
Ese color no era su color,
sino su sangre vegetal que fuera.

¡Oh! Desconocida, innecesaria
y desconocida hoja
caída en otoño, tú eres
abono de tu propia semilla
de árbol,
de savia,
y de esa nueva hoja
que brotará mañana coqueteando
a la primavera
para vivir tu historia
de gente sencilla.

¡Oh! Frágil, leve, desconocida,
innecesaria partecita
de un paisaje inútil y bello
y trágico, de inevitables
inundaciones crepusculares
y fríos invernales.

Tu, limitada y pequeñita
huella digital
del reino vegetal.

Pellejito de naturaleza.
abandonado.

¡Oh! Tú, como yo, un casi
nada y un deseo indetenible
de ser.

¡Oh! Qué estrepitoso desear,
de querer perdurar;
qué deseo chistoso de
querer ser eterno para poder durar...

Y un simple llegar
de viento de otoño
y tú, y yo, nos volvemos abono.

III

(Salutación)

Abono
quiere decir regreso,
mismo principio,
mismo comienzo.

Quiere decir que te creíste lejos
y nunca te apartarse
y siempre te moviste en tu
seno de semilla.

Digamos que no sabemos
si la semilla abona al abono.
digamos que no sabemos.

HUMANOS Y VEGETALES

El árbol
de mangos.
Los mangos los produce
el árbol.
al lado de la carretera
se ven sus racimos: son los
frutos suyos,
su lucha; semillas
guerreras de su especie.

Los mangos
no son para el hombre,
pero éste
se los come...

Hace
el hombre las cosas
suyas, frutos
buenos y frutos malos;
pero,
en todo caso,
los mangos
no crecen para el hombre
sino para su descendencia vegetal.

Y el hombre
se aprovecha de su trabajo
y se los come.
(Tratándose de su misma
especie no se llama antropofagia sino salario...).

DOLOR DE GARGANTA

... En que
el mundo me hace.

...Es que
el mundo me ataca.

Es que
el mundo me ataca
y me defiende...

El mundo
me concluye
en mi pelea.

ES COMO POLVO, COMO CASI SIN RUIDO

Cuando
un hombre cae...
es como el polvo
que cae
de los espacios estelares
sobre la luna...
Así
como casi sin ruido.
Así
como casi nada,
como
casi desconocido.

IDENTIDADES

En
mí tiene consciencia
la materia
y sobre mi extensión
vengo de sentir el
leve
peso
de una hormiga.

UN PASTOR

Un pastor,
un perro, el rebaño.

¡Qué poética
manera
de conducir las ovejas
a la muerte!

**VARIACIONES
SOBRE LA VIDA PARA ENTONAR
(Fragmento de un canto a la muerte)**

I

Me gusta
la manera
como se mueren los hombres
viejos,
con un tabaco que salivar
y una ventana para mirar
a lo lejos
por donde pasan los días
con las estaciones y su desfile
de esperanzas y recuerdos,
y algún hijo que se acordó
de ellos.

Me gusta
cómo se mueren
los hombres
sabiendo lo que han hecho,
habiendo amado la tierra
y la tierra amado habiendo.

II

Uno
se muere
como se encuentran,
a veces,
pajaritos muertos.

III

Al
morir nos vamos
sin ir más allá
y sin quedarnos quietos.

ESCRIBANO DEL UNIVERSO

Me ha tomado el Universo de escribano,
quiere revelar por mi,
con esa mano,
el misterio profundo que lo habita.

Me ha tomado el Universo
de escribano,
y quiere con mi voz oír el eco sideral
de sus palabras
en mí, por él mismo pronunciadas.

Por eso yo hablo de las aguas,
de la luz, de la vida y los sonidos;
para que él se reconozca a sí mismo
en el rumor de las olas, en las mareas,
en el surcar de los vientos,
y en los hijos de los hijos.

Ignoro mi origen
pero sé de mi presencia.
La cuna de la vida está en los mares,
hija del Sol, el sempiterno
amante de la Tierra,
que llegó buscando lo infinito
y se encontró con ella; surgieron entonces
los que han vivido, los vivientes,
tal y como se ve en las noches
el titilar de estrellas.

Soy la vasta inmensidad del ser.
Estoy en cada partícula.
Soy ciego en el ciego, y en el que
tengo pupila.

Soy un volcán de renovaciones.
Soy la planta que crece, y la hoja seca
que la abona.
Soy el dolor, soy la miseria.
Lo indecible,
lo incontable, lo más mínimo.
Soy la traición, soy la nobleza.
Soy el pasar del peregrino (vida en la vida,
y en la muerte, muerte).

...Soy ave en el ave,
pez en el pez,
y en todos soy el mismo.

Soy la espera
de los que se ansían.
Su desesperación, su desvarío.

Soy su gozo cuando se logran y cuando no,
lo que han sufrido.

Porque estoy en los
comienzos del Hombre, y estoy en su
camino.

Soy ser en el Ser,
todo en el Todo
nada en la Nada, y en estas palabras
lo que he dicho.

TEMAS

Voy de la tierra al hombre
y voy del hombre a la tierra.

Voy de la gente al hombre
y del hombre a la gente.

Y vamos y venimos la tierra,
la gente y yo
que somos,
 espacios para formas.

MEDIDAS, PESOS, VOLUMENES

Tantos kilos
somos de esto.
Y este peso tenemos...

No mucho
 para ser ancla,
ni poco,
 que no posemos...

Así
que somos
 livianos del Universo

y vamos
 de paso a paso,
y tanto espacio
 como caminando ligero.

ORGULLO Y VANIDAD (Efímeros)

Hoy,
en mí,
 la tierra
se complace
 de sí misma...

...No sé
para mañana,
e ignoro
 qué sentirá
cuando ya no tenga
 afán mi brazo,
y yo me muera.

EXTENSION

Este
mundo, hijo,
este Universo es grande,
inconmensurable
... y a nosotros
nos cuenta trabajo
tus centímetros
de vida
y tu posada
transitoria.

TUS MANOS COMPAÑERAS

Venteaba.
era el final de la tarde.
Nosotros sobre la ciudad.
Y te decía: -Tus manos
son las redes del pan.
 - Tus manos
sencillas son las
 redes del día,
te decía:
 -tus manos guías,
tus manos obreras,
tus manos compañeras.

 Tus manos
útiles, buenas y sencillas.

Tus manos, te decía,
tus manos son las redes del pan,
tus manos sencillas
 son las redes del día.

SERES, ESTRELLAS, GALAXIAS

... Planeta tú
adonde he llegado en
mi ronda yo...

A TU MANO

A
tu mano
me uno, comunicado
a la extensión inagotable
en donde toco lo infinito,
queriéndolo más allá,
en el sitio que ocupas,
en el sitio que eres,
en la realidad
de viajera que tú llevas...

ELOGIO A LAS ARMAS COTIDIANAS

Tengo
ya los zapato
puestos,
amarrados
los cordones...

Ya
invoqué
al Sol
y te ofrezco este
afecto diario
que te pido me lo
tomes.

Ya
tengo los zapatos
puestos...

POEMA MAYOR

(Dos fragmentos de un canto a tí)

I

Canto
a todo los elementos
que se reúnen en tí,
canto al río,
canto a la abuela,
(al viejo Andrés)
al padre, a la madre, al tío,
al calor, al frío
y a todo cuanto en tí
 sea
causa de ti,
causa de que te quiera.

II

Canto
a todo cuanto en ti se reúne,
y en ti se queda o por ti pasa.
Le canto, entonces,
al Universo entero
que es tu casa,
donde mi querer golpea
 y por ti llama.

TEMA DEL HIJO Y COSMOS

I

Tú eres
la tierra, tú la has roto;
tú llevarás por siempre,
con miel y vinagre,
la consciencia de su
herida.

Tú
eres nuestra cita
trágica, afortunada e infinita.

Tú
eres eco
de una constelación de arcabuces
disparando estrellas.

El
cariño de tu madre
es un cataclismo sencillo de nacencias,
de abrir de semillas, de vegetales
siembras.

Es el crecer,
crecer, expansión de la propia
naturaleza.

... aromas de
espliego, de hojas, hojas,
y de espigar el trigo...

En tí
el tiempo.

En tí
el espacio.

Tu tiempo.
tú espacio.
y crecerás:
el movimiento.

¡Oh! ¿cuándo
me alcanzarán tus brazos
que vienen de dormitar
volcanes distantes?

... pero
tú no eres.

Todavía
tú no eres.
Y tu eres eso...

(Tú vienes siendo
camino de tí...)

Tú eres
una danza del silencio

Con ritmo de silbos
y de batallas...

Tú
eres fácil.

Tú
eres difícil...

Tú estás pendiente
con la fragilidad de la
sed.

II

(Y era
para decir
algo de un marinero
en el vientre
de su madre...)

El
marinero
venía, venía,
venía,
venía, venía, venía,
venía.

El marinero venía
recogiendo

distancias y
silencios...

El marinero venía,
venía, venía...

Al
principio
no sabía de claridades
ni de lluvias,
y sin embargo era marinero,
tripulante
del cosmos
en su nave materna...

Tú, esposa,
nave materna
de un viaje recorrido
e ignorado, querido...
provocado.

Provocación
tuya y mía,
de la vida, que trascenderá
nuestro amor que jugó
con hojas de otoño.

Nos
arrollará la vida, amor,
y nos costará aprender
a pronunciar
el latido de cada
preocupación,

por nuestro hijo provocado
a este azar
de caminos y de
fuentes.

III

El
marinero
rema
su
impulso
de
ser,
en
vertientes
maternas;
echa el remo
al empuje de la vida...

Atracarás
en nosotros, hijo,
y quedarás un tiempo
en nuestra morada
compartiendo el hogar y el
alimento,
y aprendiendo a ser hombre
con algo que te daremos
y lo demás por tu propia
cuenta,
lo mejor que puedas...

IV

Caminarás,
mientras te quede
cómo hacerlo,
este
impulso paterno
que deposité en tu alma
guerrera y peregrina.

Girarás
en tu esencia
sin saber dónde ha empezado
tu camino,
todavía
sin ninguna pregunta
al hombro,

tripulante
del Cosmos
en tu nave materna,
viajando
principios y finales
en intermedios
de vida
hacia la dirección circular
de la expansión
del átomo...

PRIMAVERA

Te
descubro leve.

Te
descubro verde.
Leve verde de luz.

MIRANDO POR MIRAR

Partiendo
de tu mirada
viaja tu mirada al punto
que mira,
que va alejándose
en la mirada
que lo lleva...

AMANE CER

Alumbrando
la luz alumbra
de claridad mi cuarto
que se llena de objetos
y se llena de día.

ANATOMIA DEL SENTIMIENTO

Hoy
por la mañana
me dijiste
que la pierna
iba mejor.

La vida
la sentimos
allí, donde nos duele.

ESTAR CONTENTO

Estar
contento
sin saber
muy bien
por qué.

ESTACIONES

En mirada de otoño:
llena de adios.

En mirada de nieve:
llena de invierno.

En mirada de otoño,
en mirada de invierno.

En primavera:
llena de luz.

En verano:
llena de luz, y de sol.

En mirada de luz, en mirada de sol.

Las cuatro miradas
una sola pupila son,
paisaje humano
en el corazón.

LUGARES

...La brújula
serán los cultivos
que nos indicarán la dirección
del viento.

El vuelo del ave
nos hablará de libertades,
y de plumas salvajes que
tienen
necesidad de vuelo.

Sabremos
de los lugares
por la forma de compartir
el alimento,
por la forma de jugar
los niños
y caminar los viejos;
por el trabajo, por el descanso
del hombre,
y el sabor del beso.

RECONSTRUCCION

De vez en cuando es conveniente
reconstruirnos:
vernos como sordos,
y gozar de poder escuchar;
como ciegos,
y ver;
como paralíticos,
y caminar;
como insensibles,
y palpar;
como dementes,
y pensar.

Y luego: como tristes,
y sonreír;
solos y abrazar;
desconsolados y esperar;

Entonces
comprendemos lo que tenemos
y gozamos
de ver, oír, oler, gustar, y palpar,
pensar,
sonreír y amar.

SAMADHI

¡Oh!
la feliz
unión del sentimiento.

ACUARELA DE MELODIA

Que llueve,
que no llueve.
Que sale el sol o que se
mete.

No es color,
tampoco frío.
Es clima variable,
tentativo.

TRANSMUTACION

*“...Quand j’aurai du vent
dans mon crane
quand j’aurai du vent
sur mes oses..”*

(Boris Vian.)

I

(Dispersión – unidad – dispersión:
movimiento, la neutra identidad del ser)

II

Un cráneo.
separada, al lado, la mandíbula
inferior.

Donde antes hubo colores
y miradas
se hunden dos socavones
que convergen al centro
del enigma, recorridos,
por el viento,
a los que la luz penetra.

Inundado de viento
no sabe aquel que fue vida

de la claridad del
día...

Tengo frente a mi propia
seña.

Reconozco un camino por
el que jamás he pasado.

(Tenemos una tradición
de vida, una tradición
de muerte, una vocación de
todo, una vocación
de nada).

Lo toco: frío.

Lo miro: allí está desarticulado;
mas integrado al cosmos.

Pero no me cuenta de sus
preocupaciones inmediatas,
no dice de su frío. No me
cuenta de las cosas que
le suceden. Y por sus dos
callejones auditivos pasan
mis palabras, los sonidos,
y van a caer al subfondo.

Qué cita ésta,
que amistad, qué encuentro
desacostumbrado; pero
aquí, en la ciudad donde
vivimos, en esta Morada
Universal,
en esta casa...

sus recuerdos navegan
dando vueltas
en los remolinos de la
inmensidad. Lo empujan
con su vuelo de alas y
plumas los pájaros al
pasar,
y en el mar los peces.
Lo lleva la brisa,
lo atrapan los abejas y
lo hacen miel...

Lo que fue de su palabra
fue a convertirse en rosa,
su canción en estiércol,
su amor en mariposa,
su miedo en noche, en dulce,
en agua de radiador.

Su fatiga, que fue sudor,
se convirtió en tubérculo,
y aquí en prosa,
en tentación de verso.

Se entreabrieron
las suturas y se le escaparon
los egoísmos.
Se le secó el orgullo.
Se le evaporó el miedo,
el temor.

Quedó sin tiempo
la ilusión pequeña, el saludo cotidiano,

la compañera, el hijo, la mesa del hogar
y el alimento.

La dura lucha por mantenerse erguido
concluyó

en rescoldos de nitrógeno
y de fluor, de fósforo,
de calcio.

Se ahuecó la frente,
quedó un recipiente vacío
sin olores de caminos,
sin paisajes, sin pueblos,
sin ciudades, sin dolores de cabeza,
y en él zumba el viento
como por las garganteas de las
cordilleras.

Lo ilumina
la luz del día
como un rayo de sol sobre una roca,
y poco a poco pasará, de manera en manera,
a ser una constelación de átomos
errabundos...

¡Qué breve síntesis
de elementos y de ansiedades somos!
reacciones químicas
haciendo surcos de ideas,
queriendo decidir nadando en corrientes
de ríos, pero resistiéndonos a explicarnos
nada más que en ellas...
Volarán,
rodarán, se desvanecerán
todas estas cosas que nos hacen ser.

Cambiarán de morada.
 Se transmutarán
 en formas diversas, abandonarán los huesos,
 el cuerpo, el cráneo... (esta
 cueva de Altamira dibujada por impresiones
 de luz y de agonía, de ternuras,
 de sobresaltos, erotismos, besos);
 se esparcían

**en el Gran todo,
 haciéndose transitoriamente lluvia,
 planta, hembra, mujer, testículo,
 seno;
 tomando forma de colibrí,
 coli-bri,
 de águila;
 redondeándose en fruto,
 brotando en manantiales,
 precipitándose en cascadas,
 reventando en explosiones,
 rodando, volando, girando,
 rodando, hasta el olvido
 sin detenerse nunca, hallando su identidad
 en lo que constituyen
 siempre.**

SOY

Soy
extenso y uno,
integrado al Todo.

TODA COSA CANTA SU ARMONIA

Toda cosa
canta su armonía:
cada peso tiene su peso,
cada tamaño su medida...

Verde lo verde,
el mar-azul, aguamarina...
El horizonte infinito,
y en el interior...
¿quién lo diría?

OTOÑO

Una hoja
cayó en mi cuarto
traída
por el viento
que se lleva a septiembre.

SENSIBILIDAD

Este mundo que toco,
esta
música que oigo.
esta
sensibilidad de la extensión,
del tiempo.

Este
ser en las cosas.

La vida
mi vida.

¡Vida!
¡Vida!

PAISAJE

Camino;
huella humana,
rastro peregrino.

FAMILIA

Una
hoguera
con tizones de
cariño,
con cenizas ancestrales
y las llamas
de los vivos.

EXISTIENDO

Vivo:
esta es una palabra
caliente
de sangre por las venas,
de colores en la pupila,
con un paisaje
de verano esperando el otoño,
con la música arrastrándose en
mi tímpano
sensitivo
y recorrido – extendiéndose
en mi cuerpo
partícula por partícula
como sondeando
un misterio,
penetrando por mi
al Universo,
haciendo
su viaje del sonido
que es también
el del silencio.

¡Oh! ¡que vivo!
y me lo digo
con el tono que lo siento,
con el tono de esta
música
cortando el tiempo
viajando por el centro.

¡Oh! que vivo!
¡cómo lo siento!
y cuánto gozo de saberlo,
de tocar
el mundo, de trabajarlo,
de amarlo, de estudiarlo,
de tenerlo,
de estar aquí: en donde
está todo.
Todo, todo:
Vida, Muerte...

Y este ocaso deshaciéndose
con colores que yo veo,
con sonidos
que escucho
y el clima que siento.

Un sonido leve
se va perdiendo, y otro corre
por alcanzarlo
dentro de los tintes
crepusculares
tenues.

¡Oh! ¡que vivo!
con susurros de eternidad
y conversaciones del tiempo,
con sed
y con agua.
con hambre
y alimento;

con orgullo, con esperanza,
confianza,
satisfacción y miedo.
¡Oh! ¡ que vivo!
me lo digo sintiendo
que puedo
estar en cualquier sitio,
en cualquier
tiempo,
y que si puedo
tomo
lo dirección de la esencia
para llegar
a la contingencia,
que es su medio,
y allí,
estar, como ahora,
existiendo...

¡OH! ¡VERSO MIO!

¿Verso mío,
o verso ajeno?

¿Quién te siente?

Dime:

¿quién te escribe?

¿quién te habla?

¿quién te vive?

¡Oh! Verso mío,
palabra brotada de mi esencia.
Tú eres letra de mi canto,
tono de mi vida...

¡Cuánto cuestas!

ONTOGENESIS

Somos
pero vivimos
construyéndonos.

TEMA DE HOMBRE Y OTOÑO

Hoy
he estado mirando los ramajes
de los árboles
y la sombra que hacen
al atardecer azul.

He visto
un ambiente vegetal
y de madero,
y he sentido el murmullo
fugitivo
del viento pasando
y las hojas
cayendo
adelantando la edad del otoño;
habitando
las calles,
rodando
por el suelo,
y cambiando
de colores
las hojas pasan
y entre-pasan
levantando
vuelos,
por las calles,
las hojas
en otoño.

Yo me encuentro
en medio del ambiente
buscando sitio
dónde alojar mis
ilusiones,
y mis ganas de alimentos,
también pasando
y entre-pasando como
las hojas
y como
el viento pasajero
viajero, el viento-peregrino.

En los árboles
y sobre la hierba
en el mundo
pasando-caminando la tierra.
llevando el aliento
de mi cuerpo,
atando puntos cardinales,
yo me encuentro.

¿Qué me importa?
¿Qué añoro?

Si, canto, río, silbo
y, como todos,
a veces
me pongo triste
y lloro un poco...

Entre cínico y romántico
se abre mi abanico.

entre aquí y allá,
de este lado al otro,
sintiéndose malo
o bueno, sintiéndose
espíritu entre las
cosas.

Idioma
de cuatro estaciones;
variaciones
del hombre en sí mismo;
albergue
que tiene quien entre
y quien salga.

Canción,
palabras.

Arboleda
haciéndose de sorbos
de savia,
de tragos, de luz azulosa
de atardecer,
cuyas hojas yo veo caer
a la extensión
unitiva.

SOY UN PUNTO, SOY UN ALGO...

Yo
soy un punto
sensible
donde el atardecer
tienen quién lo mire,
donde el sol
tiene quién lo sienta.

Donde el sabor
tiene quién lo guste,
y el color tiene quién lo vea...

Yo soy
un algo pasajero
que a veces
salgo de mi casa
más temprano
que la aurora...

SILENCIO

Silencio,
de atardecer;
solamente
con horizontes de colores,
y la inquietud
vagabunda de mi espíritu
meditando
y repitiendo sus palabras preferidas,
paseándose por sus ilusiones
acostumbradas
como si fueran las
vueltas conocidas del sendero
hoy
un poco monótono.

MORIR

Morir
es hacer
lo que
debemos.

EL CALLO DE ESCRIBIR

Desde
el fondo
este lapicero para escribir
entre
mis dedos,
recostado
sobre mi dedo corazón,
que se ha jorobado
de cargar palabras
queriendo ser
poeta.

Me gustan
mis palabras usadas,
el tema que acostumbro.
Como
me gusta ponerme
mis zapatos viejos.

EXCLAMACION

Y,
entonces,
desde mí,
levanto los brazos
y termino
en mis diez dedos
el viaje
a las esferas...

VOLUNTARIOSO

Un
poco de alegría
se sale por la puerta
de esta casa;
aquí me detendrá
a tomarme una cerveza.

MUESTRA DE CONFIANZA

Hoy
desplumé la muerte
con un chiste:
no es
más que una muestra
de confianza
entre
nosotros dos.

Y ME TENGO POR MORALEJA

... y me tengo por moraleja
el dicho de la canción,
que no es halago, ni queja,
ni es calma, ni es trueno:
que no hay hombre malo,
que no hay hombre bueno,
si no se presenta la ocasión...

DESATADA DE SIEMPRE

Desatada
 de siempre
 la fuerza constante de las cosas
 coge su filón,
 su veta, su camino en el Cosmos
 - dentro de sí misma-,
 y sigue,
 sucediéndose,
 formándose galaxia,
 polvo interestelar, vacío
 y tierra,
 hasta dar con el paisaje,
 la calma y el silencio aparente
 de las cosas.

Van
 por dentro
 los murmullos eternos,
 el tintineo sideral,
 el eco universal
 de la concha marina...
 El choque perenne de los elementos,
 de sus reacciones químicas,
 de sus insondables construcciones.

Y coge
 y se hace verde cubriendo
 la montaña,
 subiendo la hierba – siendo

hierba y siendo viento-
 ondea de sí misma
 como una bandera vegetal,
 la fuerza constante
 de las cosas.

Y
 en el paisaje
 se convierte en tronco,
 dividiéndose en ramas,
 multiplicándose en follaje.

Se vuelve
 el universo piedra aquí
 y por allá en estrella.

Se hace explosión, se hace volcán... y
 ola tranquila que a la playa
 llega.

Violenta y hermosa
 la vida revienta
 peregrina en mariposa,
 en danza
 de colores-la fuerza constante
 de las cosas.

Se vuelve
 suelo, planta,
 se impulsa en savia
 y ha venido,
 desatada desde siempre a ser capullo
 y a reventar en rosa.

ESCINDIDO PARA LA VIDA (Fragmento)

He venido a decir que hoy me ve
como en otros días escindido para la vida;
que tengo entre la mano derecha y la mano
izquierda,
entre el ojo derecho y el ojo izquierdo,
entre la ceja derecha y la ceja izquierda,
entre los dos hemisferios de mi cerebro
una apertura de ser,
por donde penetra la luz del día,
y sé que a mi vez apenas soy una parte
del ser humano,
cuando pienso en el hombre y pienso en
la mujer;
que no hay el uno sin el otro
sino los dos a la vez.

Apertura mía.
Apertura de la Especie,
apertura infinita de las cosas que así
nos hace nacer...

¡Qué de luz se filtra
a mis pupilas,
recojo en la concavidad
de mi cráneo
y no dejo caer al suelo!

Soy un recipiente para la luz fugitiva,
un albergue de sol y de luna.
dos brazos para abrazar la
esperanza...
O para golpear la desesperación.

Dos maxilares para
morder el hambre
una parte para el hijo,
dos piernas para el camino...

¡Qué sorprendente parecido
tengo de un lado a otro
de mí mismo!

Al límite de mi piel
encuentro que no termino,
que sigo en la mujer
lo que no tengo conmigo,
para ser especie
y sentir, dividido de sexo,

el Proindiviso del Hombre,
como mis brazos y mis ojos,
en dos y de luz
escindido...

AFECTO NATURAL

Estoy
en el Juzgado,
sentado frente a mi escritorio
de oficio
decidiendo diferendos
y conflictos
de la gente.

Los objetos que me
rodean confieren
sentido a mi presencia,
por su finalidad
y funciones:
el letrero que anuncia
mi nombre,
el tintero,
el estilógrafo, los lápices,
la máquina de escribir,
los textos legales
y los libros de consulta,
y una ventana
por donde puedo seguir
con el paisaje.

Veo las cosas
y sé
que las quiero,
que les tengo
un afecto natural,
un gusto por lo que son.

Es el gusto a la vida...

Lo hecho por el hombre
me resulta familiar;
las cosas dadas
 igualmente me resultan
 íntimas;

el camino mojado por
la lluvia por el que
 corría cuando niño
 buscando un hermano
 que se había ido el verano
 anterior...

Es el camino seco,
los montes,
las calles de la ciudad;
 algunas, amo,
 otras las quiero menos,
 a otras renuncio,
 no me gustan,
 les tengo afecto negativo,
 desafecto,

Como a las cosas de la gente,
desde la cara de los
niños
al semblante de los
ancianos...

Afecto natural

al mundo;
 cariño por la vida
 y temor de la muerte
 intempestiva,
 no a la del viejo
 que sabe que la hace
 a su debido tiempo.

Solidaridad
 con el árbol que
 nos gustó en algún lugar,
 con
 la diligencia
 de las cosechas,
 del cultivo de maíz,
 con la volubilidad de los
 vientos.

El gusto por la lluvia
 y la humanidad
 de la montaña.

Afecto
 natural al abrir los
 capullos y el lucimiento
 de la flor;
 la alegría del color.

Le tengo este
 sencillo afecto
 natural al mundo.

Me gusta

mirar las estrellas
 con su distancia.
 Sigo infantil pensando
 sus tamaños y
 en cómo se vería la tierra
 desde ellas,
 de estas otras lejanías.

Me gusta
 este sentimiento
 de saber el mundo
 no obstante su maldad,
 la lucha por la vida
 que todo lo compele
 a los abismos.

Me
 gustaría nombrar una por una,
 decir mi afecto a cada cosa,

Y revelar por estos signos
 un secreto motivo
 que hoy me hace feliz,
 porque hay también
 espacio para desquiciarse
 y maldecir;
 pero hoy me sale
 es decir este afecto natural
 por ellas:
 por las calles de la ciudad,
 el verde tono que tienen
 los árboles que siguen
 la quebrada

en la montaña.
Su olor húmedo y fecundo,
los guaduales.
tengo
este efecto natural
por el amigo;
por la vendedora de frutas,
por la que vende
chontaduros.

Tengo
este afecto natural
por lo pasado;
lo tengo
por el vuelo y el canto del gorrión;

Por todo lo vivido;
por el cosmos en su sentido
más sentido,
es decir, por las mañanas,
por las tardes,
los miércoles, los sábados,
los domingos,
en junio que me gusta,
en septiembre que nació
mi primer hijo,
en diciembre que nací yo
y por su luz
y sus colores decembrinos
de dulces y comidas,
y algún tronante
con el que niño saludé
al tiempo por llegar

y al tiempo ido.

Tengo
este afecto natural
por lo vivido. Los colores
ya lo he dicho-; tengo
este afecto de animal humano
por el mundo...

... un jardín de vistosas flores. El jardín de la casa,
 con sus colores, alegres en sus
 trocitos de Universo.

Abrir los ojos para recoger el mundo:
 abrir el pecho para en él la pena
 arar;
 rastrillar en el corazón la ausencia, mutilar la alegría
 hacer húmedo el
 silencio.

Extender las manos, crecer con el ocaso la sombra,
 hacer inmenso y
 pretender
 con ellas alcanzar el sordo vacío que deja la vida,
 cuando llega la
 muerte.
 Un pajarito encontramos muerto en los jardines.
 Estaba en la acera, al lado del pasto
 caído.

¡Y hay tantas estrellas! ¡y hacemos tantas cosas!
 muchas maravillas y misterios nos sorprenden
 nos asombran.
 ¿Y este amigo ido? Recuerdo. Oigo, mil ríos
 en la tierra
 oigo.

Los siento correr por la pendiente, burbujear
 buscando la caída; agua
 tienen.
 Son el agua. Veo a la humanidad diversificarse
 en especies, haciéndose

diversa.

Es la gran lucha. La irrefrenable lucha que tanta ira inspira.

¡Tanto temor! La lucha general que todo lo penetra compele.

(pero... sobre el corazón arado de tragedia, una alegría de improviso inunda una honda melancolía. La luz de este día hace exigua mi mente. Me traga el mundo. Pero hoy no tengo desesperación. Si la tuviera manotearía como si me estuviera ahogando sin lograr estrellas; como el viento mueve las plumas del pajarito).

La aldea está de luto. Un pajarito azul ahumado
tiene temporal de siglo.

Así
la silueta del dolor se proyecta sobre el valle,
sobre los cañaduzales.

Se cerrarán los ojos, el pecho arado será
la misma tierra,
y lo que fue conciencia fugazmente
pasará
un olvido inmenso poblará los lugares;
el oído que escuchó el lamento
será una concha de salitre, un desierto,
una playa sin rumor de olas; no
quedará
hogar, ni ventana, ni saludo,
y el hombre habrá vivido un instante

de alegría.

¡Tal vez!

Y de miseria. Se confundirá
rodará en los tiempos.

Y el grito violento y puro, el gemido,
el sollozo, la voz ahogada, y el inevitable
sentimiento de nuestra impotencia...

TERNURAS PROHIBIDAS

El día caluroso.

el cielo azul. Las ventanas del edificio de
las oficinas empañadas, sucias o claras, o

/ transparentes...

los funcionarios, los colaboradores, los guardianes,
los presos, los familiares.

Abajo,

en el patio, un joven acusado.

La camisa blanca, la esposa, el hijo.

El pelito ensortijado del niño

y el padre que lo besa y lo besa,

el guardián viendo, con su uniforme gris, con su gorra

/ gris,

con sus insignias de la Dirección General de Prisiones...

Y su esposa. La condición humilde,

(a veces en el dolor no hay sino una sola clase)

y el padre que lo besa y lo besa.

El hijo contento con su padre. La madre viéndolos

contenta de tenerlos, de reunirlos

en un instante robado a la prisión

con la ansiedad del tiempo transcurriendo

y que se agota.

Oficina Judicial, un día de sol. Calurosa tarde.

Y el deseo de que todo pase.

Se manipulan expedientes. Se dictan autos.

Actúan abogados.

Ternuras prohibidas en una remisión a los juzgados.

Ya se han ido. El padre va en un camión azul lleno de presos odios, venganzas, deseos de castigo, de fuego, de rehabilitación, de fuga, de sal, de muerte de necesidad.

El hijo lo ve pasar. El abogado acusador lo mira en desafío.

El defensor lo alienta.

Suda. Lleva un sabor de hijo.

En el edificio queda la tarde más o menos como estaba.

Habría sido una escena Judicial sin importancia.

RESUELTO DE UNIVERSO

¿Será que no le debe nada
el Universo a la vida?

¿Será que no le debe nada?

¿Será que en el Universo es ella
su propia herida?

¿Será que no le debe nada
el Universo a la vida?

¿Será que no le importa nada
la alegría o la muerte?

¿Será que el Universo
es indiferente a la suerte?

¿Será que no le importa nada
que nazca el hombre esclavo
o libre?

¿Será que es indiferente a la suerte?
¿Indiferente que sienta o que no sienta,
que piense que no piense,
que sufra o que no sufra,
ateo o creyente?

¿Será que no le debe nada
el Universo a la vida?

¿Será que no le debe nada?

¿Será que no le interesa
la flor, el fruto, el animal, la piedra;
que le da lo mismo qué particularidad
reviste la sustancia;
que en él la esencia carece de finalidad,
de afecto, de sentido?

¿Que le da lo mismo el calor o el frío,
la puerta de entrada, la puerta de salida,
que se diga que los seres hacen en el
y en él perecen?

¿Será que no le debe nada
el Universo a la vida
así nos hayamos levantado de su cieno?
¿Que no le debe tierra?
¿Que no le debe cielo?

¿Será que no le debe nada
el Universo a la vida?
¿Será que no le debe nada?
¿Que no le debe vejez, ni salud,
que no le debe enfermedad, ni tiempo?

¿Serán las cosas así?
¿Que no le debe a la tierra su color,
el agua a la sed,
la lágrima al dolor?

¿Carecerá de razón?
¿Serán las cosas así?
¿No le debe nada
el Universo a la vida?
Será que El no se da cuenta de ésta
Su propia herida?

¿Serán las cosas así?
¿Será que no le debe nada
el Universo a la vida?
¿Será que no le debe nada?

¿Que no le debe al cielo la luz,
 ni a la hembra su cría?
 ¿Que que no debe al hombre su sustento?

¿Será que ser feliz o triste es
 como la diversidad de los colores,
 como la diversidad de los objetos;
 que él no sabe de las cosas y en él las
 cosas son?

¿Será que no le debe nada
 el Universo a la vida?
 ¿Será que no le debe nada?
 ¿Será que el Universo no siente,
 que el Gran Todo es inconsciente?

¿Será que las cosas las hacemos
 de lo nuestro?

¿Que donde sentimos dolor ponemos
 sufrimiento.
 Donde ponemos pan, ponemos alimento
 y donde ponemos alegría,
 conseguimos estar contentos?

¿Serán las cosas así?
 ¿Que el amor o el odio que sentimos,
 pasiones, hambres, guerras, angustias,
 enfermedades,
 separaciones, ausencias,
 hasta las deformaciones
 del hombre que nace desgraciado y contrahecho
 que tales cosas no existen

y nosotros las hacemos...?

¿Será que no le debe nada
el Universo a la vida?

¿Será que no le debe nada?
¿Que no le debe a la belleza su
armonía?

¿Será que no le debe nada
el Universo a la vida?

¿Que no le debe parvedad, ni abundancia?

¿Será que no le debe nada?

¿Nada por lo bello, nada por lo feo?

¿Nada por lo malo, nada por lo bueno?

¿Que no le debe a la tierra la noche,
que no le debe tampoco el día?

¿Será que no le debe nada
el Universo a la vida?

¿Será que no le debe nada?

¿Será que debe el hombre conformarse
con haberlo vivido para saberlo,
haberlo gozado, haberlo sufrido.

Haberlo luchado
y ser de Universo
resuelto?

¿Será esta mi pregunta, mi oración
al Universo, “Padre Nuestro...”?

SONETO DEL CONSISTIR IMPERIAL

A la Naturaleza que todo lo domina

Viviente que soy, siento la vida;
fragmento que soy, siento la parte;
doliente que estoy, siento la herida;
guerrero que soy, siento el combate.

Atomos que soy, sé la materia;
campos que alojo, sé la extensión;
voz que tengo, sé la canción;
especie que vivo, sé la miseria.

Pasos que he dado, tengo principio;
camino que recorro, tengo fronteras;
corazón que palpita, tengo cilicio.

Pupila que se irrita, tengo mirada;
síntesis que soy, tengo las cosas,
y siendo del todo, tengo todo y tengo nada.

TROPICO

Cálida
sensación
entre
ceibas,
samanes
y palmeras.

SOY EL ETERNO MORADOR DEL MUNDO

En todo cuanto es, estoy;
soy el eterno morador del mundo.
En todo movimiento voy.
En mí, de mí, tofo lo inundo...

En todo cuanto es, habito.
Con el tiempo y el espacio me confundo.
Existo en la variedad y en la unidad existo.
Soy lo elemental y lo profundo.

En todo cuanto es, me acojo;
porque soy el Universo...
Todo lo doy, tofo lo despojo.

En lo pasajero he llegado y he seguido;
- en Javier trasciendo en verso -
todo está de mí constituido.

AMANECER A LA ETERNIDAD

Vida, hoy como otras veces,
he salido a conversar contigo;
vida, hoy también me digo
cuánta alegría me dan las luces

De este lugar en que vivo;
desde que amaneció la eternidad...
Desde que crecí en la ciudad,
desde que soy y concibo...

Para ser en tí basta un instante.
Nace uno como el ser más peregrino
a su efímera realidad de caminante,

Como es, por tránsito, el camino...
Para ser en tí basta un segundo
y se confunde para siempre con el mundo.

SALA DE AUDIENCIAS

Una sala grande, amplia y hermosa,
de un aire solemne y religioso, sagrado;
de artísticas columnas. de doseles adornados,
donde cruza la voz veraz y mentirosa...

Los muebles tallados, el saludo cubierto de tapices;
un crucifijo, el Señor crucificado,
memoria de aciertos y de horrores;
y el escudo de Colombia, destacado.

Y el hombre entre los hombres. El reo
en su ansiedad y en su esperanza.
La víctima llevando su dolor y su venganza.

Representado todo cuanto somos veo
en el Jurado, el Fiscal, El Defensor.
¿Será no más un instante de rumor...?

¡Cosas humanas, de la sociedad, del Universo,
motivo suficiente para un verso...!

MALPARIDA

(Acta de un asunto cotidiano)

Tan acostumbrados al espacio como estamos,
tan familiarizados con el tiempo que vivimos,
no nos damos cuenta que pasamos,
que cada paso que damos nos morimos.

De tantas cosas somos testigos presenciales;
de guerras, de innovaciones, de inventos portentosos,
que ya no extraña vuelos siderales,
cambios políticos o resultados desastrosos.

Todo cuanto es, cabe en lo esperado, en lo posible;
el futuro apenas nos preocupa,
y es, sin embargo, la preocupación más noble
en medio de tanta cosa que su lugar ocupa...

Domina especialmente la imprudencia;
el respeto se halla en desuso
o nunca ha sido; triunfa el abuso
y se hace de él la mejor ciencia.

Lo demás lo lleva el tiempo, va de suyo.
El loco ciñe la mejor corona...
¿El aire? ¡No! Nada de lo mío es tuyo,
donde asomo yo, nadie por derecho asoma.

Y somos tan hombres, tan humanos,
que lloramos de soledad y tristeza,

al tiempo que matamos
cualquier ilusión que a retoñar empieza...

Estamos compelidos a la nada;
sin duda que vamos a lo mismo...
Pero los medios elegidos
nos dan una muerte rebajada,
anticipada, indeseada, malparida.

a la planta
y a los pueblos,
a la efervescencia
de humos y los mares.

Cae
la lluvia, suavemente.
Erupta un volcán
el contenido de su vientre
de fuego,
como león cuerpo de tierra, rabioso
con escalofrío.

Se asustan los rebaños,
huyen los animales,
y en las ciudades
temen regresar al Principio.

Cuando
viene la calma
queda
la emoción de lo sencillo,
de lo bueno, de lo útil,
y la navaja
para el villano,
el anzuelo para el pez
y el dardo, la azada.

Las estrellas
como bombas para los niños
son nuestras, después de la tarde;
las recogemos
en platones.

Arriba, abajo
 y a los lados: estamos
 en el centro
 del dolor y en el centro mismo
 de la muerte.

Y
 la música
 nos halaga en nuestro
 sitio;
 muchas cosas
 nos placen
 en medio de las ráfagas
 eternas
 de átomos.

Fuimos
 vertidos por los vientos
 y las aguas,
 y donde éstas nos dejaron
 nos recogió
 la vida
 y nos trajeron los pasos
 de los mayores;
 tenemos huellas
 viejas
 que no reconocemos
 porque
 la vemos con ojos
 presentes.

El cuerpo
 de las cosas cambia

como las nubes con el viento,
y así todo es un caos
renovado y constante.
Así
lo vemos
bajo el cielo
 en que estamos,
porque más allá., en lo distante en tiempo,
tenemos ojos de olvido,
 y a lo lejos, en el horizonte
se hunden las puntas
 difusas
 al final del cosmos,
que termina,
como el borde impreciso de una laguna
 de aire,
a extensión oscura y de vacío.
a trechos
 iluminada
 por
 el sol.
 Siento al viento.
 ¡Oh! dulce la música...

LA VIDA

La vida es un abandono
 a la luz,
 un nacer al horizonte
 y a las lluvias;
 un reclamo al instrumento,
 a la bendición,
 al dolor,
 a la agonía.

Como un ocaso,
 como un río.

**La vida es un abandono
 a la luz,
 a la extensión, a la fatiga.**

Un abandono a
 nosotros
 y al confluir de los días,
 hermana
 de todo lo existente,
 a su eterna identidad
 y a su devenir
 constante.

Eres bella y grande
 y trágica, como un gorrión
 cantando
 en las cuerdas de la luz
 de mi casa alquilada...

¡Melancólica!

y dulce
y amarga...

- ¡Oh! Vida...

¡La vida
abandonada
a sí misma: que triunfe,
que venza!

UNA CITA ESPECIAL

Comienzo a coincidir en misas
 y en entierros;
 comienzo a reconocer un ademán,
 un gesto acostumbrado
 en los cementerios.
 Un dar el adiós a los que se van
 y un pésame a los que
 tenemos...

Ya disminuye la muerte
 su rareza,
 y deja de ser meditación;
 pierde su encanto y su belleza
 metafísica,
 para ser imbatible y odiosa,
 y siempre pura, real
 y manifiesta...

Siempre temida
 y de nosotros siempre
 hecha...

Hoy voy a una misa
 de difuntos.
 - La palabra que le rima es
 la de que estemos
 juntos...-

pero hoy estaré
 como otras veces:
 recordando voces;

y regresaré de esta cita
 como de una invitación
 a conocer mi muerte.
O el punto, ventana, puerto, patio,
 confín, éter,
 Infinito,
por donde arribaré
 a la avalancha
 de y estrellas...
- pronto saldré para la misa...

PAISAJE URBANO UN DIA DE LLUVIA

Comenzó a llover
viniendo en la buseta,
cuando la esperanza
de llegar a tiempo al trabajo
se ahogó
en su bella realidad.

Feliz incomodidad
de la Naturaleza
que nos rescata
del naufragio de los días sin clima,
acondicionados
a la gris y exacta manera
de sus fórmulas
inveteradas.

La gente
se bajaba resignada
a su leve imperio de gotas:
unas con abrigos y paraguas,
otras paso lento, sintiéndola
llegar a través de sus
vestidos...

¡Corren!
¡Van lentas!
¡Se sonríen
y gozan, a pesar de todo!

ACUARELA

Aquí la vida:

veo la luz.

Las sombras.

Escucho sus ruidos:

veo sus colores.

Respiro sus olores.

Los grillos realizan su coro,
no obstante el calor, antes
de la noche.

Y las nubes se cruzan y entrecruzan...

- presagian una tormenta -

sus cuerpos cambiantes y pesados

de un gran húmedo... las

nubes.

El perro duerme,

busca su tranquilidad y su reposo.

Me he acercado a los grillos:

los he visto. Temerosos callan,

temerosos se retiran, temerosos;

y en vida continúan sus himnos,

en el jardín

donde el pasto se ha hecho salvaje.

Las torcazas

vuelven a los árboles que rodean la casa querida,

el hogar...

Es de aquí
 que yo te invoco, sentado en el asiento
 de Sacha; ¡oh! Vida, misterio supremo de las cosas.
 estamos en la ciudad; se oye el
 paso de los carros, a sus velocidades,
 al afán de sus conductores;
 se ven las cuerdas
 de la luz.

Ruidos caseros
 en los lugares vecinos.
 Se viene haciendo la tarde,
 tengo la paz.
 Yo te agradezco la paz
 que me permites.
 Yo te lo ofrezco.

La piscina de caucho para el hijo,
 está tranquila: y como ella,
 como su agua en reposo,
 tengo mi alma.
 Este grato sosiego
 es un fruto. Lo he madurado en mi
 como otras veces,
 la angustia...

Un viento leve,
 me lleva al jardín; animado por él
 las flores se mueven
 la mata de plátano.

Oigo llegar el canto
 de un ave aprisionada y

feliz...
También estoy como ella;
en mi sitio.

Y soy la tarde con la vocecilla
del hijo que llega contento
con su madre,
con su primo, la abuela
y la tía...

OLOR A PECHO Y A CRIO HAY EN CASA

(A SOLEDAD Y A IRENE)

Tu pecho surtidor,
tu pecho río,
tu pecho bienhechor,
tu pecho henchido.

Tu pecho,
tu pecho;
tu pecho pan;
tu pecho río...

Tu pecho,
tu pecho;
tu pecho surtidor,
tu pecho río,
tu pecho pan,
tu pecho panal.
tu pecho henchido.

Tu pecho,
tu pecho;
tu pecho canal,
tu pecho manantial,
tu pecho ungido,
tu pecho nido.
tu pecho,
tu pecho;
tu pecho alivio,

tu pecho tibieza,
tu pecho naturaleza,
tu pecho latido.

Tu pecho,
tu pecho;
tu pecho pan,
tu pecho paisaje,
tu pecho viaje,
tu pecho celaje,
tu pecho querido.

Tu pecho,
tu pecho;
tu pecho contento,
tu pecho deshecho,
tu pecho querido.

Tu pecho,
tu pecho;
tu pecho sangre,
tu pecho madre,
tu pecho hijo.
tu pecho cobijo.

Tu pecho,
tu pecho;
tu pecho surtidor,
tu pecho río,
tu pecho bienhechor,
tu pecho henchido.
Tu pecho tibieza,
tu pecho naturaleza.

Tu pecho querido.

Tu pecho,
tu pecho;
tu pecho pan,
tu pecho trigo,
tu pecho maíz,
tu pecho cultivo.

Tu pecho,
tu pecho;
tu pecho mujer;
- labriego del verbo querer;
tu pecho fuente:
por tu cielo redondo se va a tu frente,
se vive hondo, se vive decente;

Tu pecho materno:
- transitorio y eterno,
para su ser...

HONRADO DE ALEGRÍAS

A veces
el pan seme hace paisaje.

A veces
lo siento día:

Paisaje claro
y limpio;

Día bueno y
duro.

El pan es sagrado,
provechoso y puro.

Y el hombre que siente la arcilla,
harina de gente sencilla.

HOJARASCA

Sin violencia

 apagas la televisión
 como desherbando tu campo,
 y apartas de tí
 el cúmulo de noticias
 que el periódico te trae
 por dos pesos, cada día,
 - baratas pero sin
 selección –
 que te abruma
 y pesan en demasía.

Hazlo así,

 algunos días, algunas veces...
 Cuando puedas...

Dale silencio a tu radio transistor
 para escuchar otras melodías,
 y sentir, junto al sonido
 de la ciudad,
 el de tu sangre, el de tu corazón.
 El de tu casa,
 el de tus hijos, el de tu mujer,
 el de tu alrededor,
 el de tu respiración,

al ruido

le echas pala y lo amontonas,
 así te asoma, en el barbecho,
 tu pecho de labrador,

Logrando descubrir en tu ser
el terreno para crecer
enmalezado de excesos.

Haces a un lado
la hojarasca de nuestro tiempo
y la vez secarse al sol, al viento,
humedecerse en la lluvia:
y te sirve de abono
para tu jardín casero.

y aunque nunca regresamos a cero,
recuperas tus oídos para el diálogo,
y logras, al menos,
distinguir los ruidos propios
de los ruidos ajenos.

La pupila que
se evade de los programas
mirará por las ventanas,
gustará de ver la calle,
el camino;
recordará la casa del amigo
y la casa del tendero.
presenciará la vida
que la llevamos por dentro.

Sin violencia
apagas la televisión
como desherbando tu campo;
como anudando el cordón de tu zapato,
como vemos caminar
al gato; y descubrirás

que la vida tiene su llama,
tiene un cielo, y tiene su voz...

Oirás de repente los grillos
y sabrás que alguna charca
tiene su rana
- si esto te interesa;
¿si no, para qué la apagas?

Y cuando hayas apartado
la hojarasca
se llenará lo ordinario de
amigos,
diferenciando las horas, los martes
de los domingos,
y estarás contento
porque te has defendido
desde tu interior
en donde se te habían metido.

Tendrás
tu terruño de cuerpo,
limpio. Recorrerás tus calles.
tus avenidas, tus caminos,
sin mucha noticia, es verdad.
Pero sin forzar el olvido.
Ganando algo mucho mejor:
con nosotros un sitio
para nosotros mismos.

y sombra.
 Tierra;
 reloj de sol, reloj de arena
 reloj de pena...

Cuerpo de gracia,
 cuerpo de pena,
 cuerpo de cuerpo:
 caballo y navío,
 corduras y desvaríos...

Cuerpo de viejo,
 cuerpo de niño,
 cuerpo que suena;
 caracol de posada
 a la piel pegada...

Cuerpo de adentro,
 cuerpo de afuera,
 cuerpo sin cuerpo;
 vida y muerte
 hermanas de suerte...

Cuerpo de gozo,
 cuerpo de voz,
 cuerpo incompleto...
 con y sin
 no tienen fin...

Cuerpo insuperable,
 cuerpo perfecto,
 cuerpo incorporándose;
 el albañil y el muro

venidos del barro puro...

Universo cuerpo de nube
se deshace y se hace,
se baja y se sube...

Y mi ser lo impulsa,
lo quiere y lo repulsa...

Universo cuerpo de nube,
universo de viento,
universo que siento,
que en todo se alude.

Universo ¡Universo!
que interpreto en mi verso,
que me separa y me une...

Universo.
Universo.

LA EXTENSION ES MI PIEL

Para ponerle la mano a mi
corazón, le pongo la
mano al viento, y lo
siento palpitar
 cuando lo siento pasar
por el espacio
 recorriendo mi cuerpo
sideral y terráqueo; porque
la extensión es mi piel,
aunque todo sucede por
 dentro...

AL RELOJ DE SOL

...luz y sombra
 en la Tierra;
reloj de sol, reloj de arena,
 reloj de pena...

Reloj de luz,
reloj de sombra,
 corazón de madera...

Gallo con voz de tiempo,
 de canto fugaz,
 de eterna espera...

Gallo del canto pasado,
 del nunca llegado,
 de la aurora, el ocaso
 y la quimera.

Reloj de sol,
 alma de las estrellas,
 centro del Universo
abierto, desanudado en las horas...

Recorrido de sombras,
circunferencia del tiempo...
 Petición de principio
 del pensamiento...

Y tú, gallo de cresta:
 pulmón de dolor y de fiesta,

en el poste de una finca
donde la vida te hinca
para darte tu grito
 que te gusta y te cuesta.
¡Oh, inexorable capricho de cantar
al Cosmos desde tu cerca!

No llega tu cotidiano diálogo
con tu paisaje,
siempre tú de tono
 con tu plumaje
en el patio del mundo,
en tanto que fijo y errabundo
 mi reloj de sol explorador,
 aun siendo mudo
me invita contigo
 detrás de la luz,
me echa su nudo
 a la conciencia,
y entonces yo siento de viejo y de nuevo
 que todo es movimiento,
prisa y paciencia, pero nunca
 quieto;

pero nunca quieto,
...aunque esté preso mi reloj de sol
 su corazón de clavo y madera.

POEMITA RISUEÑO

Se abre una flor
donde aparece
una sonrisa.

LA LLAVE

La llave
de un reloj
llena de
 eternidad
 el vacío.

Lo eterno
 germina de si mismo
en la realidad
 que existe...

AFINES

La
luna me es hermana,
hermana de la noche,
hermana de la mañana.

Hermana abril,
hermano el candil.

Me saluda fraternal el viento
¡si tanto lo digo
es porque tanto lo siento!

Yo soy hermano de la luna,
de todo el firmamento.

Somos de los mismos amigos
y nos estimamos
aunque no nos conocemos,
pues somos afines...

La razón sideral
yo te digo:
todos estamos por los confines...
Pero todos buscamos el centro...

LA VOZ DEL TIEMPO

Las
horas
son la voz
del tiempo.

Gallo de sol
y de galaxias.

Amanecer
cotidiano
de pan
y de lucha.

Anochecer
de los días.

Murmullo interior
de los peces.

Inexorable
capricho de cantar.

UNA NEBULOSA

... Una nebulosa...
hermana
 de un
 gusano...,
de las plantas,
 de la estrella
 de mar;
y de las flores.

SIENTO QUE SOY DEL TODO

Siento que soy del todo:
me hermana la nube
me hermana la cañada.

El hijo de todos los padres,
el padre de todos los hijos.

Siento un poder inmenso:

Para fecundar de mi la vida,
para fecundar de mi la muerte.

Siento en mi cabellera:
crecer mi pelo,
el pasto de las cordilleras.

¡Tengo el eco de todas la veces!
la sangre de todas las venas
el río de todos los cauces.

Me preocupa lo más grande y lo más mínimo:

Tengo la prisa de la risa...
la ligereza de la tristeza...
el dolor del amor.

Y el fuego del fuego,
y todo cuanto encierra
la Tierra.

Le echo la suerte al viento,
a mi si me deja contento;

es decir:
¿qué tal? ¿cómo está?
¿yo? Bueno, yo siento las cosas
tanto, que seguro las llevo por dentro.
Poeta que dialoga con el Universo
se siente amigo de Dios,
si logra encontrarlo en su verso.

Y el río...
Y nuestro cuerpo que a veces
se nos ha escapado...

Todo me inunda.
Lo soy todo en el lugar que me ha tocado.

Tardes azules y tranquilas
en el horizonte de mi
afortunada filosofía.

Entre el verso y mi respiración,
está el medio de mi canción...
Adiós, adiós, que
todo termina...

Y ya el día se lleva su luz y
la noche viene esta noche
cantando su rima.

Soy una casa de átomos
arena de mis alimentos.

Soy una aldea
en mis hijos, torrente

afortunado y doliente
de la idea que corre
y la boca apetente.

Soy vecino de mi mujer
y al saludarnos se saludan
mis manos buscando
su ser.

(Ya vienen
los que se fueron
con sus voces que lo dijeron).

TIEMPO DE VIVIR

Para
un momento
el cuerpo,
el corazón
para un momento.

Para
un trecho
el carro,
y la canción
para un trecho.

Para un momento,
para un trecho
el cuerpo, el corazón,
el carro y la canción.

Para
un día
el pan de todos
los días:

Para
un minuto
el paso de todos
los tiempos.

Para
un día
para un minuto,

la abundancia y el mendrugo.

Para
un instante
los ojos,
y el ver
para
un instante.

Para
un sitio
la prisa
y el correr
para un sitio.

Para
un instante,
para un sitio,
los ojos, el ver,
la prisa y el correr...

Para
la lucha;
las manos,
y la idea
para la lucha.

Para la amistad
el saludo
y la cordialidad
para
la amistad.

Para la lucha,
para
la amistad
las manos, la idea,
el saludo y la cordialidad.

Para
la intimidad,
la palabra
y el pensamiento
para
la intimidad.

Para
la calma,
la paz,
y la ecuanimidad
para la calma.

Para
la intimidad,
para
la calma,
la palabra, el pensamiento,
la paz y la ecuanimidad.

El
fuego
para un segundo
y
se
incendiado
de hombre

este mundo.

El
sol
para mi pecho
y
se
alegra
mi
corazón
por dentro.

El
frío de ausencia
para mi alma
y
ya
queda
mi vida
congelada.

La alegría
y
la
angustia;
de estaciones
del alma...

El
alma
es recuerdo
y
es luz;

es camino
y
es mañana.

Está llena
de ilusión y de pena
y es coqueta
en las muchachas...

Se
deshace en la vida,
corre
 en los días
como agua de lluvia
 por las cañadas...

Como
se reparte
el sol en los cultivos,
y uno va contando
 sus esperanzas,
o trocando sus ilusiones
por pequeñeces,
por felicidades baratas.

Para
un verso
todos los versos;
y
para
una palabra,
todas las palabras,

...fugacidad
del dolor y de la dicha
y esta eterna manera
de pasarla...

el camaleón
 luciendo su disfraz
salió a la conversación,
 diciendo, tras-tras
 - todo depende de
 la ocasión...

Y
la rana
de aquel lugar
al escucharlos dejó de croar.

Y de repente
todos los habitantes del bosque
no hacían más que opinar y
 opinar...
 Opinar y opinar...

Cuando
llegaron los vientos
el melancólico firmamento
se puso otra vez a llorar,
y felices la pata con sus paticos
 se pusieron a nadar...

Le dijo
la lombriz:
- tranquilo, camarada,
no se demorará nada este pasón
y volveremos a conversar
 de tu triste situación.

DE LA CONJUGACION Y EL POETA

Con
una pregunta
constante
en
mi,
en cada partícula
vecina,

Sé
que soy
el verbo ser,
en forma interrogativa
transitiva...

VERSO DE SAL

Edad son instantes.

El
día
corazón de luz;

La
noche
abrazo de sombras.

Claridad
y oscuridad;
dicha
y pesar.

Siempre concluir
para volver a empezar.
y en el hombre, la edad:
pasar,
pasar.

¡Trabajo
y sueño;
amor
y dolor!

Verso
de sal.

No hay

huella de pie
para la eternidad;

todo es transitar
de día y de noche,
pasar, y pasar
y pasar...

ACUARELAS

I

Vuela
el ave su vuelo
de ave,
de viaje en el cielo
de aire,
y cuando llega al suelo
se posa en la tierra
con el ala rastrera
y la pluma
pegada a la piel.

Deja
en el polvo
su huella
de peso de ave,
de peso de polvo,
y se empuja
al vuelo
de cielo,
cambiando lugar
¡cómo sabe volar!

Y la veo pasar:
su ala derecha,
izquierda su ala ser;
por su espalda,

espalda de sol,
espalda de luz;
por su vientre
 arrastra ligera en el suelo
su sombra ser.

II

Y
veo al hombre
dando su paso;
uno, dos;
uno, un;
levando su paso
su.

El hombre
en su
vuelo de tierra,
de pierna izquierda
de pierna derecha...

El ave
y el hombre,
de piernas y alas,
de sombra y de
luz,
llevan consigo
su
destino
de cielo

y de tierra,
de su y de su;
de muerte
y de vida.

La
forma
del “su”
de la gran distancia...

III

Siente el ave
su vuelo; empuja
su vitalidad
sobre los aires,
rodando la superficie invisible,
transparente, de su elemento incoloro,
por el que se desliza...

Va el ave,
el pájaro, la garza, el cóndor;
va el ave
canora
y el ave de rapiña...

Agita
su emplume
de gestos y tendencias.

La garza

blanca del valle
del paisaje del Río Cauca,
de los guaduales
y cañaduzales
y cielo azul,
y hermoso horizonte
de íntima belleza natural.

La garza,
la bandada
cruzando las riberas
del gran río
hacia la cordillera
en vuelo alto, y apacible.
Agitan sus alas
hacia ser
y hacia la desintegración;
hacia la unidad
del crepúsculo que se deshace
para renacer
y dar paso al suceder incesante
de lo nuestro...

Punto blanco,
punto verde,
punto malva, punto gris,
punto negro cuando llegó la noche
de todo...

Tal vez mañana amanezca este
paisaje...

LA SESION DE LA VIDA

- Se va a abrir la discusión;
se está abriendo la discusión;
está abierta la discusión:

Mil soluciones se proponen;
las unas contrarrestan a las otras:
todos se empeñan en hacer triunfar
la suya,
la de su orgullo, la de su conveniencia.
La de su pena.

¿Qué pasa? ¿por qué tal breve?
- Se va a cerrar la discusión;
se está cerrando la discusión;
queda cerrada la discusión...

Y es tan fugaz la Sesión de la Vida
que apenas uno se propone vivirla
la concluye la muerte:

(que no ha empezado y ya termina,
como cualquier sesión vespertina...)

LOS QUE NOS HACEN REIR Y LLORAR

¿Quién
derrama los colores
sino el hijo?

¿Quién
es malo y bueno
en un ratico;
comediante, constructor
o ingeniero de caminos?

¿Quién
amontona ricos
desperdicios de papel,
recortes, tapas, animalillos,
sino el hijo?

¿Quién
hace amistad
con el cartón
y compañeros de trapitos?

¿Quién
interpreta los días
en su alma
sino el hijo?

¿Quién
reina en su desorden
sino él mismo?

¿Quién
gana, sino el hijo,
en su carrera
del triciclo?

¿Quién
maneja cada camión,
cada carrito?

¿Quién
los hace hermanos,
quién los hace tíos?

¿Quién
los hace abuelos.
nietos y sobrinos?

¿Quién
hace correr al perro,
rabiarse al mico?

¿Quién
nos desvela?

¿Quién nos deja dormir tranquilos?

¿Quién
le da al mundo
este sabor de hogar,
si no son estos niños
que nos hacen reír
y nos hacen llorar?

HISTORIAS Y REALIDADES

Me cuentan que...
 ¡que tantas cosas!
 que yo he visto,
 que yo he oído,
 que yo conozco...
¡pero que viva
 la vida!

Me cuentan que...
 ¡que tantas cosas!
 que casi acaban con uno;
 como si uno pudiera creerlas...
 como si uno pudiera con ellas...
 ¡y son verdad!
 ¡pero que viva
 la vida!

Me cuentan que...
 ¡que tantas cosas!
 que parece imposible que fueran,
 y uno las ve todos los días.

¡Ah! Que la enfermedad,
 que la explotación,
 que la miseria;
 que la lucha es eterna:
 porque son sesenta años,
 porque son veinte años,
 porque es un año,
 un día, un minuto,

un segundo,
 un instante, la vida
 entera...
 ¡pero que viva
 la vida!

Que viva la vida;
 pero me cuentan tantas
 cosas;
 pero contamos tantas
 cosas...

¿Dónde arrinconamos las dolencias?
 ¿Dónde el grito que acusa?
 (¿y al doblar la hoja
 en que escribo el poema
 sigue, con la boca abierta,
 incomodando el silencio?)

Me cuentan que...
 ¡que tantas cosas!

Que otros también gritan,
 que otros también callan;
 que los otros también lloran.

Me cuentan que aman,
 me cuentan que matan,
 me cuentan que roban.

También las cuento yo:
 ¡sabemos tantas cosas!
 ¡pero que viva

la vida! La casa
de bahareque, que somos...

la hilera de tejas
que el horizonte corta

(se me viene el paisaje)

Pero que viva la ciudad

y la gente,

no obstante... con sus males y sus bienes...

¡Pero que viva la vida,

que viva es cuando

cuenta!

Lo demás es

su insondable dimensión

inmensa.

TAÑEDOR

En mi cuerpo la
luz alumbra, la
noche oscurece, y
las cosas recitan
sus mundos.

EROS

Ojos
de luz;
transparentes,
arboles de luz,
palmeras
de día
de noche;
ojos de noche.
Oscuros.
Palmeras
de sombra.

La mañana:
cuarzo cristalino
- la pupila
 varía
 al destino

y brota
la fuente,
su virginidad sentimental
para recorrer
 el mundo...

La tierra como una mujer de juncos,
de contornos, hierba, cabellera, plantas
y riberas.

Como un joven
de pecho ancho

y abierto,
 el macho de aire
 sobre el lecho,
 con la lujuria
 de viento
 y de la brisa,
 todo manos y besos,
 sediento,
 inundando la hembra,
 el campo de deseos.

El pasado:
 se ha desmoronado;
 se lo ha llevado el río,
 el aluvión,
 a las playas venideras,
 a donde asoma
 el pez, el pescador
 y las gaviotas.

el silencio:
 ojos sin voz,
 arena callada...
 ... vuela una gaviota...

Y la muerte
 con la vida,
 paseando del brazo, amablemente,
 sin gestos, sin mentiras.

Unidos,
 confundidos;
 ¡cómo se va esta pareja!

¡Cómo se van,
cómo se acompañan!

¡Qué pureza
irremediable!
¡qué entrañables son!

¡Oh, los amantes superiores!,
grito y eco a la vez...

ZAMBULLIR EN LA ESTRELLA

Corro. ¡Estoy feliz!
Una zambullida al mar;
los peces emprenden la huida.
Me llama un ser dilatado
e inmenso. Soy amigo de todo
lo extenso
y juego con él.

QUE SOMOS

¿Qué somos?
la extensión levantada,
el espacio que piensa.

Fruto pesado,
futura hierba.

Somos así de grandes y pequeños,
con la misma importancia
de la hoja que rueda al viento.

Somos así de inmortales,
así de pasajeros.

Tenemos extensiones futuras
en la misma extensión que tenemos,
y es la misma mirada
la que hace que nos miremos;
su propio gusto al canto
lo que hace que la cantemos.

EL CAFE UNIVERSITARIO

Los estudiantes
beben cerveza,
leen versos
y ríen con alegría.

¡Que viva
su juventud,
la cerveza
y la poesía!

PARA SENTIRME CONTENTO

Te canto, Natura,
por poderosa y pura;

Te ofrezco, Universo,
mi verso modesto;

Te siento, Materia,
en el vibrar de la arteria;

Te quiero, gran Dimensión.
según el latir de mi corazón;

Te invoco, ¡Oh! Dios,
por ser el concepto mayor.

Me entrego completo,
en lo que me toca de instantes, al Tiempo.

Y, en fin, definido en lo que soy
quiero amar en lo que voy:

Esto te pido, Natura, Universo,
materia, Gran Dimensión y Tiempo,
para sentirme contento.

ACUARELAS

I

Levemente
el viento pasa
y una hoja
lo siente,
 y suavemente
se agita.

II

Busca
el pintor en su paleta
un color de transparentes claridades
y alegrías,
se asoma a la ventana
e inspirado
toma el mediodía.

IRREGULARIDADES JUDICIALES

Peca
el Juez poeta
el escribir en su despacho
 poesías;
sintiéndose culpable
 las esconde
de abogados, y teme una visita
 de la Procuraduría...

EL RAPIDO

Al
vago
belicoso y rebelde
le raparon la cabeza
los duros policías;
le mutilaron
el monte capilar
que ha venido renovándose
sobre su geología humana,
en la roca superior
de su anatomía salvaje.

Su cerebro
es una mina de brazos
criminales;
la mirada torva
es un socavón de oscuros
propósitos.

Allí va... rapado y preso,
lo conducen al bus
de la prisión: camina rápido
como apurando el regusto ansioso
de una muerte ajena.

DESPUES DEL DESAYUNO EN LOS CORREDORES DEL EDIFICIO DE LOS JUZGADOS

Luego la madre,
nerviosa y acongojada
se asoma a la puerta
del juzgado a ver
su hijo
quien rinde indagatoria,
untando su mirada
y su tristeza
de su hijo
con la honda
y sentida ilusión
de regreso a casa.

¡Oh! Libertad
de grandes y humildes,
¡cómo te pareces tanto!

Así como todo
niño jugando, correteando,
saltando,
parece al hijo feliz
de la especie,
no obstante
tan duras y odiosas
diferencias,
también
los sentimientos
del dolor parecen los mismos

para todos.

¡Oh! la unidad
del hombre
y su múltiple
diversidad...

La madre,
humilde,
tiene la tristeza de la mujer...
De la madre; y yo
la respeto,
desde el juzgado contiguo,
vecino de la pena...

SINDERESIS

El frío
despertó al Juez
ya de madrugada.

Era un frío
inusual, desacostumbrado,
más intenso.

Le llegaba
al cuerpo. El funcionario
sentía frío: llovía,
la humedad
flotaba en el ambiente.

De repente
el Juez pensó
en la cárcel.
se imaginó la prisión.
severa y de un frío más frío
cortante y gris.

Al Juez
se le vino la tristeza
desde la cárcel
a su corazón.

Su interior
se hizo opaco y húmedo
como los cenizos patios del cemento
frío...

Y dentro de sí
detenía la melancolía
de la condición humana
como los muros y barrotes,
enrejados y guardianes
detienen a los presos.

Sintió
la dureza de su oficio
y deseo tuvo de renunciar
a ella.

Sólo el sentimiento
de que intentaba las cosas bien,
es decir, con voluntad de acierto,
de dar a cada quien lo suyo,
le devolvió la calma
y un poco de calor
para su cuerpo...

Siguió
la lluvia, la humedad
y el frío
hasta el amanecer
cuando el Juez tomó su desayuno,
despidió la esposa, los
hijos,
y regresó al Juzgado.

DON NELSON

¿Qué sería
sin ese ruido?
¿Sin sus caricias metálicas,
sin el aserrín?

Nada más
que un pobre hombre
destrozado
y deshecho; un hombre completamente triste.

Porque
don Nelson
es un hombre
que ama la máquina,
la aceita, la engrasa,
la usa y la mima:
que desespera
de no poder invitarla
a pasear;
que desearía ser tornillo,
motor y vibrar con ella confundido
con su oficio:
es Nelson.

JOVITA

Viste que da gusto, de colores relucientes,
moda de antaño, surtido de collares y pulseras;
andarina de brújula de flores y corazón silvestre.
siempre llena de afanes, combativa y volandera.

Entusiasta, delgada y menuda, avispada y ligera,
ojos verdes, tez trigueña, pelo teñido de caoba;
no es muy alta, no es bajita, pero algo marrullera
es Su Majestad; loca si, pero ninguna boba...

Orgullosa se roza de personajes prominentes:
ministros, senadores, funcionarios,
comerciantes, cronistas, presidentes,
deportistas, alcaldes, inspectores, y notarios.

Entorno y entraña de la urbe
que en su mente los disparates urde;
su reina querida, aguerrida y valiente
del sol de la mañana al sol poniente.

En el inventario del suceder humano
decidida reclama y pondera el optimismo;
cada día es nuevo y sin embargo el mismo
y para hacerlo triunfar le da su mano.

Vencedora de los sueños y las quimeras;
portadora del fuego ancestral de la locura;
prometeo callejero y sin cadenas.
Quijote femenino aguijoneando la cordura...

Paradójica arrebatadora de lo nimio
que de todo hace lo más grande;
ya hubiese querido en su época el alquimio
cambiar por oro su manía y ser llamado orate.

Controvertida soberana de las mil coronas,
en cada torneo, ferio reinado;
ninguna habrá que luzca tantas
como en sus altivas sienes han brillado.

Y ahora que se encuentra ausente
la Reina que el pueblo ha elegido,
sus hazañas tendremos presentes
y también le habrá ganado al olvido.

CASTILLOS DE ARENA

El espacio es espora, óvulo –semen, vida.
 y el tiempo, el movimiento ondulante
 de la muerte que todo lo fecunda...
 A la flor marchita y da su color desvanecido
 y elocuente.
 Torna a renacer,
 renacimiento. Forma anticipada
 del mañana percedero
 que espera el reintegro
 de tanto toma-y-deja transitorio,
 de luz, de sal y de esperanza.

Todo cae,
 germina, se yergue y se levanta:
 todo es obra suya. ¡Oh suelo!
 multiplicado;
 fértil mineral de eternas construcciones.

¡Oh! Pero si somos...
 cual castillos de arena...
 pero si las cosas son
 puñados de polvo universal
 apetente de formas e intenciones.

Arena, arena...
 Viento y nube...

El espacio
 es esperma, polen, lluvia.

Y esta disoluta alegría
compenetrada al paisaje.
yo fecundo el verbo,
hago poesía.

LA RECETA

Quiero que sobreviva el poeta a la embestida
de la necesidad,

lo quiero...;

quiero que sobreviva la poesía a la avalancha
de la realidad económica...;

lo quiero...

Quiero que cante.

Que mantenga su bondad y ternura...;

lo quiero...

Quiero que sobreviva el hombre natural
ante el mar

de sus preocupaciones infaltables;

lo quiero...

Quiero que ría,

que goce, que bromea y silbe...;

lo quiero...

Le doy este consejo, Poeta:

¡atención!

-¡Sí!

dale la vuelta a la semana desprevenidamente
porque necesito de tu felicidad...;

porque necesito que te encuentres bien,

lo necesito...;

porque necesito que le des la bienvenida al día;

lo necesito...

Yo necesito que te recuperes,
porque tengo necesidad de tu armonía.

Contesta el poeta:

 voy hacer el esfuerzo:
 me pondré mi chaqueta, meteré las manos
al bolsillo,
y saldré a ver cómo es de amplio el cielo,
cómo es de agradable el vientecillo vespertino
 de mi ciudad.

Voy a caminar mis dolencias,
a esparcirlas por las calles,
a contemplar sus árboles frondosos, tropicales,
a intercambiar mis males por paisajes y optimismo.
- Eso, me gusta...
- Entonces me reuniré de nuevo contigo.
Porque soy tu espíritu cordial...

DE REGRESO

De
regreso el lunes al Juzgado
me he encontrado con una torcacita
que acababa de agonizar. Recojo respetuoso
su cuerpecito volandero y me doy cuenta
de que es un pichón.
Tenía un ala quebrada.
Pichón de torcaza, aprendiz de mayor
que se quedó al comienzo.
Ya seguiste la otra ruta, apuraste el vuelo.
Yo entregaré tu muerte al aire.

LA CENIZA Y EL CENICERO

Si todo ha de ser para ceniza
cenizas será el cenicero...
cenizas será el último,
como cenizas fue el primero.

Y si en esta fé persevero
he de aprender a amar
todo lo que ha de brotar
en este jardín-cementerio.

EL MAGO

El mago reunió a los niños,
les habló como a su infancia;
los llamó como preguntando por si mismo,
y les dijo con ternura y confianza.

Tengo yo un sombrero mágico
y ustedes pueden pedirle lo que quieran:
pueden pedirle un paseo en teleférico
o del zoológico ¡las fieras!

Si quieren conejos...
el sombrero los da, chiquitos o viejos;
si quieren muñecos, si quieren perdices
o pinochos ñatos y sin narices.

Todo para él es muy fácil.
Dicen: ¡canguros!..
Y esperan seguros.

Yo lo sé,
jovencitos, tienen más animales
que el arca de Noé.

¿Reales o de ilusiones? Preguntó José.
El mago sonrió y continuó diciendo:
y es un sombrero negro,
y un sombrero café,
puede ser gorro de payaso,
el sombrero de copa que yo sé.

EL POLLITO TUERTO

Esta vida, que es un huerto
de pollos, cebollas y lechugas,
de verduras, ansiedades y sufrimientos,
me dio hoy la enseñanza del pollito tuerto.

...Erase un pollito listo,
ágil, correlón y travieso.
Un pollito amarillo
como son casi todos los bonitos que conocemos.
con sus muslitos atléticos
y su barriguita panzuda
llena de gusanitos gorditos y
de migajas de pan, arroz y trocitos de queso.

Corría feliz para arriba,
y para abajo feliz corría.
se mantenía contento como la alegría
el pollito de mi cuento
hasta que un día sin saber
¡Oh! ¿por qué tenía que suceder?,

le ocurrió un accidente
cuando de repente y sin querer
el amito por protegerlo
en un segundo con la puerta lo aporreó
y al pollito “*proton*” tuerto dejó.

Esta es la moraleja que me aqueja:
ahí está la enseñanza,

Que cuando buscamos el bien
a veces el mal hacemos.
y no es ésta, cosa banal,

Sino desesperanza y lección,
que el hombre ha de saber
que no es ajeno el error.

Todo parece destino y destino
y es sinembargo, común realidad;
que el dolor es de este mundo;
esa es la triste verdad.

HERMANADOS POR LAS PENAS

La vieja cancha de basket
del colegio, humedecida por la lluvia,
hoy es como una prolongación de los Juzgados.

Allá
en el corredor,
dos detenidos,
de mano a mano aferrados,
por las esposas niqueladas del guardián,

Forzosamente se hermanan en sus penas.
Casa cual, con su mano de movimientos fugitivos,
se lleva a la sed una gaseosa;
al bajarla uno la agita, la mueve,
contento de gustar su sabor;
experimenta una sensación de agrado,
de breve olvido.
Comentan la diligencia, con la connivencia del
guardián.

Un poco se preocupan,
otro poco se relajan.
¡Ah! ¡este patio!

¡Cuántas cosas en él caben,
ocurren y suceden!

Yo suelo mirarlo
de vez en cuando, entre distraído y

atraído
por una ley rasera y grave;
 que el hombre observe bien al hombre,
 que en todos encontrará su parecido.

Ven en parejas,
los presos, les silban
los guardianes tutelares, corren
y como un enjambre los rodean
los suyos,
 luchando la proximidad
huidiza del momento
que les procura el calor de amigos
 y parientes.

Ahora el patio está vacío.
Llueve. Sólo me llama la atención
el frío y dos materas,
en las que unas plantas anónimas
sobreviven abandonadas
a la desidia judicial...

BALADAS DE COMPAÑIA

I

La pluma que se desliza,
suavemente,
en la hoja de papel
viene de lejos
montada sobre el viento
de los siglos...
y deja, en tentativos
grafismos,
mi sentir humano
y peregrino.

Una delicada melancolía
me invade;
una suave ternura;
una tristeza ninguna
de ser arena
y de tarde.

A veces
me colma el olvido
de esta condición;
otras,
me agrada su sensación transitoria
y volátil...
Su etérea consistencia.

Vengo
a la palabra

como a un árbol
en busca de sombra,
de fruto y de cobijo.

Vengo
a la palabra
en busca de recursos
y
cuando estoy con ella
entonces a veces dudo
de su eficacia
y me digo:

 y es inútil,
 inútil la prosa,
 inútil la rima...

Cuando veo debilitarse
al fuerte;
caer
al poderoso;
achicarse
lo grande...

Y el verso
¿para qué?
¿para qué si no es
para este monólogo
 con el viento?

Viejos
temas nuestros:
baladas de compañía
los sonidos eternos
del corazón del hombre.

Su campana
 de cobre,
 su campana de bronce,
 de oro y de plata...
 Su tesoro de hojalata, pero
 y, al fin y al cabo,
 su tesoro.

Tengo hoy una tristeza, una;
 ¡una pena de vida! ¡casi ninguna!
 ¡una tristeza mía! ¡una tristeza liviana!
 Tristeza de vida, melancolía y ¡pena vana!

La melancolía,
 de sabor semiamargo
 y semidulce;
 una parte de apego,
 otra, de desarraigo
 y en ella me enredo
 y me caigo...

Los cocuyos alumbran.
 me levanto cazando estrellas...
 Estoy perdido y ganado de infinito,
 ¡de infinito! ¡infinito!

Termino mi balada
 dándole a las letras que escribo
 un tono de abandono
 y alivio.

Tengo hoy una tristeza, una;
 una pena de vida ¡casi ninguna!

una tristeza mía ¡una tristeza liviana!
tristeza de vida, melancolía ¡pena vana!

II

No
al tiempo;
que el tiempo es palabra.

-¿ Pero palabra
por dentro...
del alma de todo?

- Por supuesto.

- ¿Entonces?
¿Sí al tiempo?

- Ni sí, ni no;
dejar las cosas
como son,
y ellas se encargan
de la danza.

- ¿Hay baile?
- el de los astros,
el de las plantas
¿no te das cuenta?

- No lo imaginaba.

- Pero si viven vibrando l
las cosas.

- Esta es la fiesta

de las palabras.

- ¡Que viva
el tiempo!

- ¿Cómo?
si el tiempo
no es nada...

- Entonces
cantemos una plegaria...

- ¿Pagana?
- un bolero, un tango,
una samba.

- Esta balada...

III

No tiene nada grande
porque nada tiene definitivo;
ninguno es Juez de la causa...
nada la prodiga, ni quita,
porque nadie ni nada
conoce sus pasos anteriores...

Sabemos,
de una parte,
que le dan dolores
y a veces una honda miseria
la mata...

Por
otra parte
nadie calla
la cigarra de su verano
ni deslucen la hermosa
policromía de sus adornos;
porque es...
lo más grande
y lo menor;
porque es...
lo más bello
y terrible
- imposible de comprender -,
porque es
lo que somos y tenemos:
la vida.

Y a pesar
de ser lo máximo...
no tiene la menor importancia.

IV

He
de cantar la alegría
aunque sea por osadía,
o locura,
o embriaguez.

Meteré
la pena al revés;
que no se le vea
la cara triste.

Le echaré
un chiste y un trago,
y a bailar de largo,
que he
de cantar la alegría
y de bailar la fe de mis cantos.

Sí: tanto vivo para el sufrir,
como tanto para el contento
y en este momento no me aguanto,
ni puedo dejar de sonreír
con malicia
por las picardías del cuento.

¡Olvídense, amigos,
y dejen la cuestión,
que el filósofo está bebiendo!

Les cambio
el problema por ron.
Olviden su angustia un segundo,
y: ¡a bailar se dijo!
hasta que se pare
este mundo...

V

Los hermanitos
¡cómo juegan, se pelean
y riñen!

Pero
si antes no estaban aquí,
ni teníamos casa alquilada;
pero ni siquiera nosotros,
sus padres,
nos conocíamos.

Y ahora, dormiditos,
junto a nosotros,
son dos tiernos retoños
que nos crecen
al lado,

espigados de estrellas
por las noches,
poblados de luz
por las mañanas.

Son dos tiernos retoños
que nos brotaron del alma.
De esa alma ancha e inmensa
que nos rodea y encalla.

Con sus caritas
iguales
como dos goticas
de agua,
con pijama y con traje.

PEQUEÑA ALEGRÍA

La
jaula
es prisión;
también lo es nuestra morada,
la ciudad, y todo tiene límites.
aun la propia
 inmensidad...

Tal vez;
pienso que, tal vez...
que lo único verdaderamente libre
sea una pequeña alegría
nacida sin compromiso,
espontánea y desbordada del cuerpo...

Las corrientes
los arremolina: ascienden
y bajan.

Viajeros
de luz
cordiales, fastidiosos,
enojosos, molestos,
propios y desconocidos,
incluso enigmáticos...

Entran
por las ventanas
de los edificios
pasan por los corredores...

Salen...

Vuelan
y revuelan
los copos de la lana ceiba.
Se van
y se quedan. Se quedan...
y se van.

Tienen
corazón de lana
amable y cordial.

Se deslizan,
resbalan y corren
al capricho del viento

- estoy contento.

Y no llegan a parar;
se deshilachan
y se deshacen,
compenetrados
con la gente
de mi ciudad;
con las faldas
de las muchachas,
con las palmas,
en su encantado
y anodino girar.

VIVIR

Río
de luz,
lecho
de tiempo.
día y cuerpo, mente, sentimiento.
Cataratas de angustia;
lago al amanecer.

TENEMOS CANTAR

Basta vivir para poder cantar:
y como tenemos sufrir...
basta vivir para poder reír,
como tenemos llorar.

Basta vivir para poder soñar;
y como tenemos volver,
basta vivir para poder querer,
como tenemos pasar.

Basta vivir para poder lograr;
y como tenemos ceder...
basta vivir para poder tener,
como tenemos dejar.

Basta vivir para poder gozar;
y como tenemos perder...
basta vivir para poder bailar,
como tenemos parar...

Basta vivir para poder sentir;
y como tenemos luchar...
basta vivir para poder decir,
como tenemos callar.

Basta vivir para poder vivir;
y como tenemos pasar...
basta vivir para poder cantar,
como tenemos morir.

Basta vivir para poder cantar;
y como tenemos sufrir...
basta vivir para poder reír,
como tenemos llorar.

Basta vivir para poder cantar,
que tenemos sentir, que tenemos decir,
que tenemos cantar,
que tenemos cantar.

QUIERO FUNDAR EL PRESENTE

Quiero fundar el presente
con un “porque sí”, arrebatado y callado,
lleno de todo y lleno de mi;
construido con tinta luz de la tarde,
acuarela grande y baladí.

Quiero fundar el presente
para construir una tonada
armoniosa, viva por dentro,
corazón silente de sentido frenesí.

Quiero fundar el presente
con sólo ser consciente
haciéndolo así.

EL TIEMPO

El tiempo
sobre mí
como
lluvia
que marchita;
cae
como
sobre un
campo
secando
la
juventud
del
tiempo
de ayer.

La joven
que por la calle
camina
su
blujean
es
un
espejismo
entre
la loca sonrisa
que se abre
a una esperanza,
y la
desdentada

mueca
cuando
el tiempo se haga
anciano
y meza
sus caderas
en la silla
del corredor.

ESPUMA DE LOS DIAS

Bello
el movimiento
ilusorio
y real.

CANCIONCILLA

Tun – tun,
ratapán;
locos sonidos, ¡tan! ¡tan!
canción pa' cantar.

LADRA UN PERRO

Y
yo recuerdo
mi niñez
cuando escuché
ladrar
y aprendí
el lenguaje
de los perros,
su amistad
con los hombres,
su tristeza
y su contento.

Ladra
un perro
y yo lo entiendo.

Su ladrido
me evoca a Conga,
Boba, Leoncico, Mayo,
Chocolate
y Rigoletto.

Su latir
me recuerda a Clarín,
Saír y Pluto.

Ladra
un perro
y a la puerta del pasado
se asoman
mis recuerdos.

PASATIEMPO

Escribir
por escribir
como fumar por fumar
es jugar
un pasatiempo.

ARCILLA

La palabra
es humo y es arcilla,
mármol, arena y mar;
la palabra se deja
armar, poner, extender
y quitar.

EL MISMO

A veces
es lugar conocido;
a veces lo es
y bien sabido.
Cambia de ropa
 y de vestido
pero es el mismo
poeta.

LA LLAMADA

I

Sentado
al lado del teléfono
espera con ansiedad
una voz,
una persona,
una llamada.
luego...

II

Camina
contento
con el recuerdo
 de una voz querida...
y un recuerdo de familia
es el eco cariñoso
en sus pisadas
ligeras
por la calle
yendo a su trabajo.

LA FELICIDAD

Tiene
nombre de mujer;
es dulce,
delicada
y suave,
 esta...
 Felicidad.

ARQUITECTURA

Las
cosas, los objetos
que tú ordenaste
en casa,
se mantienen
y sostienen,
son sus puntales;
es tu fuerza
amable,
constructora
del hogar,
que espera tu regreso.

Contigo
soy de los afortunados
de la vida.

TERQUEDAD

¿Cómo despertar al deseo?
¿Cómo traer el día
por la puerta abierta del Valle
en alborada?
¿Cómo detener
su río etéreo en un crepúsculo
intenso de matices y colores
robando noche?

¿Cómo despertar el deseo?
¿Cómo cambiar la espalda
del verano indiferente
por la lluvia amorosa y triste
de su cara enamorada?

¿Cómo llamar las manos
a su encuentro?

¿Cómo? ¿cómo?
Pero un melancólico
orgullo
prefiere caminar solo
su pena provocada.

RIQUEZA

Escribo
el verso
incluso
en
la chequera.

TRANSFORMACIONES

Qué
habrá sido
de mi cuando...
ya no tenga peso...

SE FLORECEN LAS PESTAÑAS

Las señales
que indican el camino
se florecen en las pestañas
de la Lula;

Se adorna
la vida en su paisaje
infantil,

Y en sus ingeniosas palabritas
una sinfonía
rivaliza con los susurros
del viento.

Las señales
que dan vía al destino
las manipula
Sacha,
de servicio militar
en el cuartel general
del soldadito de plomo.

LA MAÑANA

¿ Qué hermoso ver comenzar el día!
fresco y agradable, propicio a la energía.

Estoy solo en la oficina,
he llegado temprano
por la ventana
han entrado en procesión
unos tañidos,
algo anacrónicos
pero bellos todavía.

Pienso en mí. La acostumbrada manía
de pensar, el ciclo de la conciencia;
(ego
alter-ego
alter).

En el parque me hice lustrar
los zapatos. Ahora me fumaré
un cigarrillo pielroja,
y, afortunadamente,
tengo entusiasmo
para la tarea que me asigne
el Sol
durante el transcurso
de este vistazo que hoy le dará
la Tierra
antes de voltearle la espalda...

BUSETA

Siete
ventanillas,
siete caras
al oriente.

ALEGRÍAS

Por la
avenida he visto
pasar
un mensajero
llevando
un ramo de claveles rojos.

POR QUE

¿Por qué
mi
pluma
desespera
si no
estoy
en una
guerra?

¿Por qué
no pulo
mi poesía
como
el retórico
de
antaño
lo decía?

No sé,
no sé,
puede
que no vaya
tarde
para misa...
pero esto
si es
un entierro;

estamos encerrados de horizontes,
aunque demora el sueño
de paisajes

interiores...

Pero
esto
si es
una
guerra.

Por
eso
mi verso
y mi palabra
se aligeran.

Se aligeran
como
volando
 ansiedades.

Estas
son razones
y no meras
casualidades...

PASAJERO

(Etimología poética)

El
hombre
porque pasa ligero.

DASSEIN

Más
corta es su
meta
que un viaje en la
busea...

¡AH!

¡Ah!
qué agradable
decir ¡ah! De alivio,
en un merecido momento
de descanso
En esta dura lucha
por la vida,
¡Ah!

COLORES Y PAISAJES

Qué hermoso
es
poder salvarnos
de
la pesadez
de
los días
sin
espíritu
y
sin emoción
le damos
a la vida,
entonces,
colores,
y paisajes,
pero sobre todo
el estímulo mejor
y su mejor conquista: el gozo
de sentirla con agrado.

¿Cómo no he de amar la poesía
si con ella me hago mago, ilusionista,
en fin...

¡Poeta!

EPILOGO

(de un cuaderno de apuntes varios)

¡Cuánta vida y cuánta muerte
encierra este cuaderno
en sus páginas
que recuentan el consistir
del hombre!

Del vientre
al hoyo
de siempre.

No más que alegrarse
para dejar de sonreír
y animarse, para morir.

Pero luego de saberlo,
no hay de qué quejarse,
tal vez sería inútil hacerlo:
pues, mientras así seamos
así habrá de seguir y padecerlo.

FUEGOS ARTIFICIALES

Escribo una línea de palabras bellas
y las disparo al aire:
luego caen rosas,
claveles y sonrisas
y una deliciosa
alegría
me invade la cara:
estoy contento.

Escribo otra línea,
busco en mi ser asuntos
de vivir,
los lanzo, abro la mano,
y quedan suspendidas
mis penas;
estoy liviano;
liviano y contento
en este día.

NOSTALGIA

Recoge
uno los pasos
como un gato
se dispone
a descansar
y repentinos
saltan
sobre una bola de hilo
todos nuestros
recuerdos
desde un rincón
de la memoria.

OTTO RENE CASTILLO

Camina
uno el recuerdo
de Europa.
Por la letra
al bar, a la noche,
al Sena, al monumento,
al amor, a la tristeza...
ama
el tulipán, la primavera
y tiende un puente de espigas y de frutas
de las calles de cafés,
de su sentida y sola libertad extranjera
al corazón necesitado
de la patria.

Revive
uno su melancólico
sentir, la astucia por valerse
y todo ha importancia
como testigo
de un gran proceso
de fusiles, de sueños y de besos.

Las calles se humedecen;
en el bar, con los amigos,
se está bien
y en el escenario
del corazón
aplauden los recuerdos.

Hemos sobrevivido
a las ansiedades
y a los miedos.

Leyendo a Otto René Castillo
vuelve uno a viajar
por dentro,
a llorar antiguos llantos,
a soñar antiguos sueños,
a ser el mismo que vivimos
y hablamos dejado quieto.

Vuelve
uno a caminar
por los parques
y a recordar sus versos,
el vino y aquellos compañeros.

EN MEDIO DE MEMORIALES

En medio
de memoriales,
de asuntos y de afanes
voy
cultivando
versos furtivos,
poemas triviales.

En medio
de casos graves,
de angustias
y ansiedades
voy
haciendo surcos de letras
nimios y banales.

Colecciono
gestos
de los más intrascendentes
personajes
generales.

Si el
código acusa, se desmanda,
y la pluma se resiente
¿cómo hago
para conjugar
mi alma con mi oficio?
hago memoriales

de materiales esquivos
y en los asuntos profesionales
poesía:
un híbrido limón naranja
luna y sol
de cosechas y de hambres.

HUMANO

Humano, muy humano,
tanta limitación,
tanta belleza.

Humano, muy humano,
el dolor del corazón
y la tragedia.

Humano, muy humano,
la guerra, la televisión
y la franqueza.

Pero muy humano,
la tarde, la emoción
y la tristeza.

Pero, humano, muy humano,
la ansiedad, la sensación
y este poema.

Pero este poema, por dentro
y por fuera, por dentro y por fuera,
humano, muy humano humano...

SENSACIONES

I

A veces escribo
de piel viva y recorrido,
el borde herido
de mi pupila abierta...

Y no me llego
al muro y siento que el mundo
me completa
por todas partes.

La luz,
me descubre entonces
como a un país, a un continente;
me doy la importancia
del campo
y creo que con los ojos grandotes
de un dibujo infantil
curiosa observa mi despertar.

II

Mis
versos
son
variaciones

de
una
misma
alegría,
de
una
misma
pena;
de
un
mismo
pedazo
de
tierra
que
rueda
por
el
infinito.
mis
versos
son
el
sonido
de
mis
vueltas
existenciales
un
tanto
pueriles,
otro
tanto

geniales.
pero,
pienso;
después
de
todo,
¿qué
más
da?

Si
uno
triumfa
o
pierde
la victoria
y
la
derrota
no
son
obra
nuestra
sino
de
quien
nos
hizo.

No
el
padre,
ni

la
madre,
sino
el
qué, o aquello que
supo
darnos
la sombra
y
la
huella.

CUALQUIER SITIO

Cualquier
sitio es bueno para
un verso;
bueno para el amor,
para la muerte
y el beso.

Cualquier
sitio es bueno
y malo
con el eco suspensivo
de la voz
de un poema truncado.

PREOCUPACIONES Y OCUPACIONES

A
veces
cuando
fumo,
el cigarrillo corre a cenizas
lentamente,
como un tres en regreso.
yo me descubro
ocupado
de mi tristeza,
ocupado de asuntos o alegrías
y suena
la campana del tiempo
en el balanceo del humo.

UN GRAN TIPO

A su
nobleza
se le raspan las rodillas,
y le pone máscara
a su mirada buena;
y juega y se excita
el muy pillo,
mi querido Sacha,
de corazón de bombero,
con su vestido blanco
de gimnasia.

Se porta
como un gran tipo
en medio de todas sus batallas...

JARDIN DE GARABATOS

Cuadro infantil.
Mano leve en busca
del punto.
Punto huidizo
que palpa la niña
y no se le entrega...
y en todas partes está,
en todas partes.

Pero tiene su camino...
lo tiene, traviesa
lo hace, lo cruza.
y es feliz construyendo
un jardín de garabatos.

LA GENTIL LABOR

Amigo escritor,
que es dura
tu gentil labor,
dura y grande
y vana,
amigo, poeta;
ilusa, loca
y perdida,
es todo, y todo casi
nada. Bagatela...

NO SABE UNO SER FELIZ

Dorado-miel
el color de la cerveza.
Mi camisa es negra,
mis ojos y mis cejas.
el cielo está azul,
y el corazón impaciente;
no tengo
el cigarrillo Pielroja que deseo,
ni el momento que quisiera.
El mediodía
está a punto de dar un tumbo de
fastidio
y va a quedar patas-arriba
buscando su equilibrio.

Pago la cuenta
y caigo a la ruta del horario
sintiendo la pesadez
del tiempo.
No sabe uno ser feliz;
pienso que pueden venir días
verdaderamente malos
en los que sea imposible
triunfar la calma
y la satisfacción pequeña.

He gustado la cerveza
no tengo el cigarrillo Pielroja que deseo,
ni el momento que quisiera;

Tengo rabia y tengo pena.
no sabe uno ser feliz;
pero nos salva
en un segundo
la voz de un poeta en disco
que canta
nuestro propio disgusto
en su garganta.

PORTALES

Se
sentó frente
al espejo,
tenía 15 años,
y por primera vez
cepilló ilusionada
su cabellera
de mujer.

LOS EJES DE LA TIERRA

Un tajo
luminoso del pintor
oculto, resplandecía
color naranja
en las afuera de la retina
y en el corazón
de los ejes de la Tierra
rechinaba con dolor,
a veces...
La palabra alegría.

SIN EMBARGO

Yo
no he cultivado
la humedad de las mejillas,
ni el tamborileo
entre la camisa
de fiesta,
sin embargo
estoy aquí
entre el verano y la lluvia.

LAS METAS RAPIDAS

El caracol
Tiene
una prisa
vertiginosa
sólo comparable
a la fogosidad
de la babosa.
no se le curvan
los días en su espalda
ni más despacio,
ni más rápido
pero se enserpentinan sí.

Y cuando llega,
deja su morral de campaña
a un lado
y se acuesta
a descansar
hasta que lleguen
los otros...

HACEDORES

Los niños
juegan
con las naranjas: las ruedan,
deslizan y dispersan,
como el hombre
de Acuario
derramando
un bulto
de astros amarillos.

Supremos
hacedores de su felicidad
pequeña.

CUADRO INCONCLUSO

Los ajos,
los tomates,
las cebollas,
los champiñones...

LAS EMOCIONES DEL MAQUINISTA

*“Errecon erre cigarro
erre con erre barril
rápido ruedan los carros
cargados de azúcar
por el ferrocarril...”*

Cuán hermoso y tierno
es ver por las noches
los juguetes de los hijos:
ver el triciclo
con sus ruedas seguras,
y el manubrio y el galápago,
estacionado
como esperando sus risas
y sus travesuras;
ver los taquitos de madera
cual ladrillos de castillos
y cuarteles.

En verdad, cuán hermoso
y tierno es
ver por las noches
los juguetes de los hijos;
los submarinos, los soldados, los carros,
las muñecas, los barcos, los aviones
y de (cuando cabe en su mundo de ilusiones)

Este
paréntesis es un túnel
por el que pasó un tren
cargado de erres
para los niños
y para papá que conduce
la maquinaria
como un héroe amable...
lleno de
debilidades.

MAESTRA DE CEREMONIAS
A la muerte de Cliff
(Fragmento)

Se vendrá
con nosotros
de esa manera
que hemos venido
aprendiendo de
todos los tiempos,
en las lecciones de los epitafios de color
de los juguetes averiados.

Habrás
que lucir la casa,
poner su retrato,
abrir las
ventanas al cálido recuerdo
de su bondad,
de su ingenuidad y sus gestos.

La alegría
es a veces
la mejor
maestra de ceremonias
para recibir
a la tristeza...

LA MUSA EL CUCARRON Y EL POETA

I

Tengo papel
y tengo pluma
y un deseo de escribir
que, como un cucarrón,
me zumba y me zumba.

Yo, que busco disposición,
no encuentro idea,
ninguna,
y el cucarrón zumba
que zumba
sobre el papel y por la pluma.

II

- ¿Qué te pasa?
si no lo consigues
el insecto te persigue
y te pica.
- No puedo; no puedo.

- Entonces ya no lograrás tu meta.
dejarás de ser poeta; sólo
serás un escritor mediano.

- Escribano, digo yo,
¡Ay! Y este cucarrón
¿por qué me pica?
- No llegarás a Estocolmo.

- ¡Que un cucarrón
me regañe: es el colmo!

Tengo papel
y tengo pluma,
pero idea, ninguna.

MATEMATICAS

En la geometría del viento
el área transparente es el vacío de la nada,
y el imprevisto rayo que nos hiere
y nos dibuja dorada
una esperanza en el pardo conjunto donde apuntan
las pisadas
caemos doloridos
para alcanzar el ambarino destello
de las ilusiones humanas.

RAICES AEREAS

El profesor de geometría
les decía a sus alumnos hablando
de las formas: hay que conformarse
con los diez dedos de la mano.
Estas son las raíces de adventicias
del cerebro;
por ellas respira
el árbol de la vida.
una
ceiba es tan ágil
como una gacela.

Los amigos
lo entendían...

EL BAILE DE LAS AMAPOLAS

Me gustan
y no me gustan, las pinceladas
amarillas
del pintor del tiempo;
me gusta
y no me gusta, el transparente
pincel
en que lleva sus colores;
me gusta
y no me gusta, Sartre,
su fallecido joven
que le cantó a la angustia;
porque creo
y no creo en la dorada muerte
del tragal,
y en la voz caduca del amor
y en las venas azules
de los brazos que se amaron.

Porque creo
y no creo en los clareados horizontes
de los náufragos perdidos;
porque creo
y no creo en los horarios
de los jubilados
que siendo bebés fueron mecidos
en los complacidos brazos de sus
abuelos.

Sí.
me gusta
la sinfonía de amarillo; ocre
final de los maizales,
triste color sobre las fotos.
color entre colores;
para el luto no sólo el negro
que no sólo hay vinagre
en los sabores.

Me gusta
y no me gusta
el amarillo de las fotos;
¡me gusta
y no me gusta
el amarillo en mis poemas!

Tengo
un color amarillo
metiéndose en mis venas,
cálido y mortal.
yo lo sé,
me gusta y no
el baile de las amapolas,
la loca alegría de mis penas.

FATIGA

Una año de trabajo
se resume en un memorial
de siete hojas
de trece letras.

Una larga espera
se resume en una sentencia
de una palabra;
una vida de trabajo
se sintetiza en un epitafio.

Todo se resume,
se resume, se filtra y basta;
el cansancio, la fatiga y la muerte,
todo lo bueno y lo malo
de este día,
simplemente cotidiano
se resume y me pesa:
estoy candado.

Tengo pero de
cansancio, que más de kilos
me pesa.

Con poemas
trato de vencerlo,
con poemas, con poemas.

Va cayendo la tarde

me apuntala la noche;
pero estoy
contento;
tengo gusto de la fatiga,
tengo gusto,
y me apuntalo...

También
esto es resumen:
somos un continuado resumen
hasta el resumen final
que se consume
en lo mismo.

COSAS TRIVIALES

¿En qué consiste
que me ocupo de cosas finales
y no soy triste?

En que son estas inquietudes
dificiles
al fin y al cano cosas triviales.

LA FATIGA Y LA CERVEZA

La
fatiga
nos hace la cerveza
más agradable;
la
cerveza
nos hace la fatiga
más
amable.

FLORES

Rojo y rosa
y verde,
sombras, claridades,
ángulos y formas;
la mesa caoba,
la carpeta blanca;
el florero y las rosas.

LA PARTIDA

El estilógrafo
se hizo viejo recorriendo
letras. El es la carretilla
y yo el carretillero,
que carreta le dicen al verbo.

Requiere
de traumatólogo
pero como los árboles
no tienen hospital y muere solo,
de regreso.

Se me está partiendo
la carretilla.
Desgajando el árbol de las letras,
la madera, el plástico amable
de mis versos.

Si este poema es contradictorio
de elementos,
es porque mi viejo estilógrafo
está escribiendo un testamento
partido...

LOS DOS MESES Y EL TIEMPO

Me gustan más
los meses finales del año;
uno cree que son en verdad
el tiempo,
que ya está maduro el recorrido.

Porque los primeros
tienen esa sensación de incertidumbre
de todos los comienzos.

LA FATIGA ES CENIZA

La colilla vertical
y la ceniza derruida,
gráfico final
del cuerpo y la fatiga...

La fatiga es ceniza,
vieja de la muerte
del cuerpo consumiéndose.

Ceniza la sonrisa;
paradójica armonía
del placer
bailando su réquiem cada día.

COMO PULGARCITO

Sí.
como Pulgarcito,
el querido pequeñín
del cuento, que iba dejando
migas de pan por el camino
para encontrar fácil
el regreso,
para retomar la senda
y no extraviarse
en la espesura del bosque,
así yo
voy dejando letras
y cuartillas.

Pero, ¡ay! Veo
revolotear las aves en el viento
y un halcón que toma
mi pluma
entre sus garras,
por un tiempo...

FILOSOFIAS

La
realidad
no es verdadera;
lo que es verdadero
o falso
es el juicio sobre ella;
nada sé, entonces,
de los pretéritos temores
ni de los nirvanas prometidos;
sólo sé
que la mañana es una niña
y el mediodía
un muchacho disfrazado
leñador
por un monte de
esperanzas.

EL MURAL Y EL POETA

Sobre
los muros de la ciudad
se pegaron los avisos invitando
al recital.

La tinta fresca todavía
estaba como mi ansiedad,
y llegó el día.

Después,
cuando por las calles
los veía, ya la tinta sin brillo
en los afiches,
con tonos de olvido;
el rojo desteñido era sepia;
gris, el negro;
blanco el gris, de gris el tiempo.

Así los veía
en los muros amables
del centro de la ciudad.

Otros avisos se lucían;
los míos comenzaban a amarillear,
a desprenderse,
como puede entenderse
recitando ellos mismos
la balada de las sucesiones,
la partitura
escrita sobre el mural.

INTERPRETE DE LA CIUDAD

Pienso
en el hombre viejo
de la brocha engomada
que va pegando en carteles
el corazón de sus gentes;
él es, de verdad,
el pintor anónimo
y el intérprete de su ciudad.

LA QUEJA

El que se queja
lo mejor se deja.

La queja es imposible
porque el verdadero mal
es indecible.

BIENVENIDO

A Sergio

Esta manita
delicada y temprana
ya la queremos
sentir,
ya queremos besarla.

CANTOS

I

CANTO AL CUERPO

¡Oh!
que alegría
tener los ojos
para hacer paisajes.

II

CANTO AL CUERPO Y SU MAS

¡Oh!
qué alegría
el vino,
embriagar la voz
y poderte cantar.

III

CANTO AL CUERPO Y AL TIEMPO

¡Oh!
qué gusto poder decir hoy:
por aquí vamos bien, voy;
por aquí,
hoy.

VIVES EN MI SIN SER MI OBJETIVO

(Elogio a la poesía)

Negando tus maestros
has sido mi maestra;

Queriendo tus maestros
has sido mi maestra;
queriéndolos,
negándolos,
yo reconozco en ti
lo más bello de la vida.

Yo afirmo de ti
mi más afectuoso adjetivo
y vives en mí
sin ser mi objetivo.

Embarcación,
navío, cuerpo,
deseo, espacio, pensamiento,
elemento y sustancia.
medio propicio de mis
cédulas.

RESIDENCIA

- ¡Toc! ¡toc!

- ¿Sí! a la orden.

- Soy yo, preguntando.
por mi mismo.

- No: no está. Salió de paseo.

- Gracias, cuando regrese, dígame
que cada uno de nosotros
anda por ahí disperso.

- Disperso, si ¿y a qué ha
venido?

- A dejar esta razón.

- ¡No! vaya, diviértase.

- Se equivoca. Me divierto, este
es mi oficio, soy cartero,
y hoy he venido a mi residencia
por el gusto de verme y dejarme esta
razón.

- Descuide; cuando regrese se la daré
con mucho gusto.

- Gracias.

- Adios.

MOTIVOS

¿Por qué
me agrada tanto la poesía?

Porque en ella busco mi acomodo,
porque la lluvia no es la lluvia
sino esa misma lluvia
con rima, con cadencia y armonía,
lluvia entonada
lluvia cantada por la voz del pincel y de la tarde.

Porque la soledad
no es la oquedad del vacío
pero la ocasión del sentimiento,
del infinito placer o del abandono abrupto.

La poesía
le da alma a la geografía,
y corazón al mundo
por eso es magia
y exorcismo,
un oficio oculto
para salvarse uno.

LA SOLEDAD DEL PATIO

Qué afirmada soledad
tiene este patio. La lluvia lo ha dejado
aún más quieto,
le ha inmovilizado la alegría
de sus acostumbrados colores.
hoy está gris,
como un pozo donde debe dormitar
el tiempo
cuando descansa.

ARREPENTIMIENTO FRUSTRADO

Qué
manía la manía de escribir
que tengo:
me vine a estudiar
las leyes que regulan
el tribunal de arbitramento,
y desde que llegué
no he hecho más
que escribir y escribir versos.

Qué manía
la mía de ponerme
a escribir versos;
qué manía,
la manía de escribir
que tengo.
me quería arrepentir
y estoy contento.

DEL SER

¡Gozar,
sufrir ésa
es la respuesta!

SERENIDAD

A Hernando Tejada

Un sentimiento
de serenidad
me invade
y se dilata en el ambiente;
paisaje de mariposas,
jardín, quebrada y campo,
todo siendo humano
tiene un sentimiento sano.

Tengo
un gozo desprevenido.
la inquietud
navega en un barquito de papel;
diríase dibujado
por Hernando Tejada
como tatuando
el aire con un detalle
infantil
sobre la piel del tiempo.

EL AGUACERO

Llueve.
hace fresco.
la lluvia
ha interrumpido
mi regreso
de la Universidad
al hogar.

Me he resguardado
a la entrada
de una casa
afortunadamente
la luz
está encendida
y un bombillo
de alumbrado municipal
me queda al frente;
la fuerte lluvia,
el aguacero
al caerle, parece
atravesada
de hilillos plateados.

La calle
húmeda
está bella.

Esta
interrupción
de mi camino
me resulta grata,
propicia a los árboles:
oportunidad
de la lluvia.

Le he aceptado.
escribo sobre
una revista
para defender
el recuerdo.

Adentro
de la casa
ladran perros:
me recuerdan
la situación precaria
que impone lo ajeno...

Callan
los perros;
oigo la lluvia
y este arado de letras
sobre un campo blanco
de plantas sepias,
repentino.

Los estudiantes
pasa,
solos, en grupos, en parejas
y aún yo espero

escampando
en mi ocasional
refugio.
no quiero
mojarme
como
ellos.

Ahora
que arrecia el aguacero
los estudiantes
huyen alegres
y nerviosos.

Una
pareja
amorosa
sigue lentamente;
siempre
el amor ha vencido.

Se
ha apagado
la luz municipal
y la silueta
de la pareja
se hace reina de la noche,
y un poco más adelante
se detiene,
bajo el alero de una casa.

¡Llueve,
llueve,

llueve!

La pareja
se aleja.

y
llueve,
llueve,
llueve.

una
luz azulosa
es la luz
de la noche
opaca y
 lluviosa.

pero
 grata.

llueve,
llueve,
llueve,
interminablemente
llueve.

ESTANDARTES DE PAPEL

Páginas
y páginas;
letras
y letras;
pasos
y pasos;
voces
y voces;
en esta marcha
por el polvo
tras los castillos
del sueño.

Estandartes
de papel
blancos y amarillos,
tonos minerales
del alma del duelo...

Se
elevan
con la sed de una planta
para sorber
la claridad
y reciben la luz
como el cuarzo
para crear la hermosa policromía
de su descomposición
sideral,
como el diamante.

Estandartes
de papel
con el nombre de todos los días;
lunes, martes, miércoles,
por la mañana,
por la tarde,
al mediodía;
estandartes del jueves,
del viernes, del sábado,
de lo que será y ha sido
conmigo,
estandartes de todos
los meses.
De los triunfos y reveses,
de lo que ha dicho
y de lo que diría.

Páginas
y páginas.
- ¿ Poesía?

Letras
y letras;

Pasos
y pasos;

Voces
y voces;

En esta
marcha por el polvo
tras los castillos
del sueño.

PALEONTOLOGIA

Tallado
por el tiempo
con un pincel de viento
y aire dormido
queda el cuerpo ido,
el recuerdo incompleto
pero el trabajo cumplido.

Lo recoge
la palma de una mano
- que el universo
es un recipiente pequeño-.
Y en sus pliegues
queda confundido.

**CONCLUSION PALEONTOLOGICA CON
IMPLICACION EXISTENCIA
CONCORDANTE A LA MERA
OBSERVACION NATURAL**

Hasta
allí llega la cosa;
hasta donde alcanza
y se posa.

MOTIVOS

Un fósil
de amonita,
caracol del tiempo
sobre la nada,
sobre una hermosa carpeta bordada
rivalizan de perfección
y me producen
esta emoción dilatada.

EL PLACER

Quiero oír la voz,
escuchar la palabra
nombrando lo simple,
lo elemental, lo diario
y cotidiano.

quiero oír el castellano
como quien encuentra
una cara conocida
que nos habla con la ligera exactitud
de su expresión amable.

Quiero oír la voz,
escuchar la palabra
nombrando lo simple,
lo elemental, lo diario
y cotidiano;
quiero oír el castellano
colombiano,
y descansar de teorías;
quiero escuchar
el diálogo común
un buen recital de poesía...

LA JUSTICIA

Demasiado humana
par ser sagrada,
es la justicia.

Encarnada por el hombre
es su alma limitada
lo que vierte una sentencia.

Sus altos ideales
por más de sernos estimables
son pura lejanía.

Jamás dejará de ser humano;
si la hace el hombre
nunca de ser humana pasaría.

EL VEREDICTO

El jurado
dio el veredicto
y la sesión se levantó.
Se había hecho justicia.
Al salir de la Sala de Audiencia
el reo, declarado inocente,
sabía de su propia culpabilidad
y no pudo alegrarse.
Sabía, igualmente,
que a un compañero de reclusión
le había ido a la inversa.
Le dio cierta tristeza,
no quiso ver amigos
ni familiares,
sólo atendía en su interior
el eco de aquellas palabras
que proclamaron su inocencia
y lo dejaron anonadado
y libre.

UN GOCECITO

Le dice
el pueblo al placer
cuando le resulta
agradable
aquello que va a hacer.

IMPRESIONES

I

EL BUS

Aquel sábado
el chofer musical
traía prendido el radio
y viajé escuchando bambucos,
valeses, boleros y baladas,
oí a los chalchaleros
interpretando “Angélica!”
y alguna canción
de Roberto Carlos.

II

LA TIERRA ILUMINADA

La buena mujer
entró al juzgado.
tenía así,
como si algo interesante
habría de sucederle...
y en su rostro arrugado
brillaban dos ojos, negros,
y era como
un trozo de tierra con ojos y con luz,
la buena mujer
que entró al Juzgado.

PATIO DE ROPAS

Número y
número poemas;
les pongo la fecha,
el lugar
y los suscribo
y vuelvo
escribo;
dato, sin fijar,
los sentimientos que extiendo
en las líneas
como cuerdas de alambre
para secar la ropa al sol.

Luego vuelvo
y las uso;
si unas prendas
pierden su color
otras estreno.

Así
me limpio
y me uso
por fuera
y por dentro.

BURBUJAS

La vida
es burbuja de la Tierra
que aún está en ebullición.

Burbujas
son mis pulmones,
mi corazón,
mis ideas
y estas letras
que ruedan
sobre el cauce blanco
del papel
en un paisaje
de contornos
familiares
por las riberas
de la mesa
del comedor.

BOCETO HOGAREÑO

I

(Al regresar del trabajo)

- Papi ¿me hace
un muñeco?

- No hija, estoy cansado.

Y ella solita, con sus manitas,
va haciendo
una creación chiquitica,
un paraíso
de colores
que yo gozo
a pesar de la luz opaca
que envuelve mi cansancio.

II

(Poco antes de dormir)

La niña
juega con plastilina;
hace cien bolitas
y en cada una

bailan cien vetas de colores
encintadas
como cien mapamundis
de territorios soñados
y azules, y verdes, y dorados
y felices
sobre la mesa del comedor
y dentro de mi.

III **(Interiores de la noche)**

La niña
se ha acostado en la camita
acompañada de su osito amistoso
y sobre la mesa y sobre el suelo
quedaron dispersas
las bolitas de plastilina
con la que hizo sus formas
y su felicidad.
mientras
yo pienso en ella
escucho una delicada
melodía en la radio
que ambienta perfecto
mi corazón.

EL GATO DEL RIO

(A Sacha)

Tiene
los ojos
rasgados
y
sobre un paisaje
claro-aceituno
viajan los peces
recorriendo
los juncos.

Al puente
se acerca el cielo
para ver
la cara
del niño.

A
las barandas
llega el paisaje
que sabe
que hay en el río
su gato
y el mío.

DEMASIADO

Estoy
sereno, tengo una sensación de calma.
al lado el bastón.
en mí, la pierna lastimada.
espero el almuerzo
en el restaurante.
una hamburguesa
es la medida perfecta para mi apetito
en este día.
y claro, la grata y refrescante
cerveza Club Colombia,
que en este preciso
instante
me trae el mesero.
pero lo verdaderamente
importante, lo que hay de nuevo,
es que me invade
gratuita
la luz del día
y los colores:
no es más.
¿No es acaso demasiado?

EL GUSANITO CON HUMO

- Profesora, profesora
pinte una casa-

- Profesora, profesora,
pinte un avión.

- Yo pinté un barco.

- Yo inté un camión.

- Yo un señor

- ¿Yo que hago?

- ¿Y yo, y yo, y yo?

- Yo quiero pintar un tren.

- Ven jovencito:
pinta un gusanito con ruedas
y que eche humo,
en forma de tres.

- ¿Así?

- Así es.

**TRES POEMAS
ESPERANDO EL ALMUERZO
EN EL RESTAURANTE**

I

Acompasada,
rítmica,
inteligente
y sensual
la canción gringa
se adueñaba
del ambiente,
con la voz
de una mujer
y las variaciones
de un jazz.

II

Nuevamente
la música me lleva la mano
como la brisa mueve las hojas.
los tonos
de la canción
y el piano
repercuten en mí
como el color
en la pupila.

Y siento
cómo la voz crece en mis tímpanos
 vuelan alegres y cálidos
sus tonos en mis espacios
auditivos.

Se florecen
y hacen día
con mariposas y pájaros,
en la geografía musical
de mis oídos.

III

Habito
el sonido
que me llega
como
el lugar
que ocupo.

Así
vivo
esta música
esperando mi almuerzo
en el restaurante.

ENCUENTRO

En la puerta
de la cárcel la hija
esperaba a su madre.

Adentro
de la cárcel la madre
esperaba a su hija.

Y las dos,
adentro, se abrazaban
y reían.

Querían
vencerlo todo
con su fe,
en ellas mismas.

Yo me retiré
sabiéndolas solas y fuertes.
dominaban
la prisión con su entusiasmo
y su sonrisa.

REGALO

Cuando
abran el almacén
compararé
el cojín
será un bonito regalo
porque el cojín es hermoso.

Este poemita
tiene la belleza de los colores
y los detalles del cojín,
y éste es mi detalle
para ella.

Hay que verlo
para ponerle color
a este poema.

TODAVIA

Todavía
una música especial,
una canción poética,
un juglar moderno
recitando en el tocadiscos.

Y yo,
mirando por la puerta
blanca y de cristal
al patio.

Adentro
la canción
y en el patio
todavía el verde de la veranera
y el anaranjado de sus ramos,
y todavía llega
un pájaro azul
que canta y vuela
hacia el gris azul
del cielo,
tras el verde y el anaranjado
de la enredadera.

SAMUEL

Una
canción
se balancea en el vacío
y los terrones
caen sobre tu cuerpo,
y las lágrimas
sobre ellos.

Mañana
crecerán las plantas
sobre el suelo
y el recuerdo florecerá
tu cara amable
y tu figura bonachona.

Te levantarás
transparente y claro
en la luz de cada día
iluminando
tu hogar querido
en la mirada
de todos
porque te tenemos por dentro.

Así te
fuiste y te quedaste
con nosotros,
con nosotros, Samuel

ESPEJOS

La misma
y grata realidad:
hoy como en otras
épocas
y para tantas personas
existe el colorido hogareño
con la niña que juega
con el cacharro
y el hermanito
que despacha sus barcos
y hace carreteras
y llenan de niño
la casa por el suelo...

DE NUEVO

Desvelado y nervioso
transcurrió la noche,
y en el día
era oscuro el panorama,
una noche
y dos días
y tres noches,
la semana.

Pero llegó un nuevo
día,
de nuevo la parecida
luz de cada día,
de nuevo la noche
reconfortante
a la fatiga.

La pupila
enmarcaba limpia la mañana.
sin odios.

De nuevo
la pupila era la carne
del paisaje.

De nuevo
el oído era el recipiente
del eco melódico
de los afanes laboriosos
de la ciudad.

De nuevo
el tiempo de ser
y la conciencia de estar
más dentro de uno mismo;
de piel abierto por los poros,
sin daños interiores.

De nuevo
conmigo
en las cosas
y en la gente.

ELEMENTAL

Lo elemental
es todo:
es hora y es día,
fatiga y alimento.

Lo elemental
es todo;
lámpara y luz
y claridades;
zapatos, vestidos,
saludos
y sonrisas.

Lo elemental
es todo:
tocabiscos y arcoiris,
mujer, caricias,
hijos.

Lo elemental
es todo:
sillón y lecho,
bebidas refrescantes,
caminatas y paseos,
tiendas y cafés,
escribir versos...

CUENTAS

Una
página llena
de números y cifras
relativa
a cuentas y cobranzas;
¿qué hay
de poético en ella?

Nada,
sólo este deseo
y esta tentativa
de poema
en blanco y negro.

DEL AMIGO RETORNADO

a Alejandro y Donna

Reconfortante,
agradable y placentero
el reencuentro con el amigo;
conocer a su mujer,
en el trasfondo juvenil
de los recuerdos,
decir dos palabras,
tomar una cerveza
y hablar de cosas
antes de que ocurra
un nuevo adiós.

En todo caso:
¡buena suerte!
estoy contento de haberte visto:
que hagas buenas fotos
y lo pases bien.
También tú. Donna,
venida del horizonte de su ansiedad
para su mano.

LA FUGA

La
eterna transitoriedad
del aliento;

La
eterna transitoriedad
del río;

La
eterna transitoriedad
de la sangre;

La eterna transitoriedad
del aliento, del río y de la muerte.

La
eterna transitoriedad
de los ojos que vieron
el paso de las nubes
que regaron al río
y humedecieron los desaparecidos
surcos del olvido.

PRESENTE

Cualquiera
diría "*La cresta de la ola*";
pero yo digo
"el fondo del mar
y los mundos distantes
del limite
infinito
de la columna
atmosférica".

Y no es espíritu
de contradicción
sino que mis ojos miran
indetenibles
para adentro
y para afuera.

HUMANOS Y SEMEJANTES

Bueno
ver enrojecer
a los demás
para descubrir
en ellos
el secreto
de nuestras propias
desverguenzas.

CONTORNOS

La
noche
tiene la fortuna
de hacer difusos
nuestros
límites.

LOS DIAS

Los
días
son un torbellino;
han
surgido
de la esquina
del Sol
y dando
vueltas y vueltas
se
deshacen...

VARIACIONES

Cojo
la guitarra
y toco
el mismo
tema
con
los conocidos
compases
que he
aprendido.

Después
de todo
tengo
el mismo corazón,
la misma mano,
y aquellas viejas ilusiones
que me trajeron hasta aquí.

SOPLANDO

Estoy
soplando a mi corazón
para avivar
mis ilusiones de niño.

Respiro
profundo mirando
el cenit,
buscando levantar
la frente
hacia los adolescentes ideales.

Miro a mi alrededor
para tomar los materiales
y construir
mis sueños.

Soy esto
y tengo esto;
¿pero lo seré de aquella
noble manera que me impulsó
a lograrlo?

Entonces
no soy, pero seré
cuando recupere esa parte
de mí
que se entusiasmó
con ser.

SI, YA LO SE

Sí, ya lo sé:
me gusta el sabor que tiene la cereza
y amo los paisajes
con su alfombra otoñal,
la verde y dorada muerte
de las hojas caídas,
me gustan
los troncos pardos, grises
y las mariposas en ellos confundidas,
el agua transparente
y la humedad de la montaña
y la máquina industrial,
las motos y los carros.

Vivo en medio,
de asuntos judiciales,
inventariado de pasiones.

Sí, ya lo sé:
pero escucho el trino melodioso
del canario,
por la calle veo niños
y saludo de mano
al tiempo en los ancianos;
me alimento
de cielo en la ventana.

Sí, ya lo sé;
oigo los discos que me gustan

y estoy aquí
amparado por la noche
dando una mirada reposada
a mi interior y a mis haberes.

FILOSOFIAS

I

Estando aquí
vuelvo a concluir
en mis realidades anteriores:
a todos aquellos
que me hicieron posible
hoy invoco y agradezco.

II

Soy
un remolino:
giro
en torno a un punto
en medio de todo.

El remolino
no ha querido hacerse
ni yo he querido
mi venido;
he girado
en el espacio,
sin embargo
se dirá que soy tranquilo.

III

Para
lo que fue antes
y será después de mi memoria,
tengo sensaciones
que decir:
un brujo
exorcista el bien
y el mal
a cada extremo.

Para
antes y después
de mi memoria
existirá el Todo maravillosamente
y sin asombro.

Para el presente
tengo la inquietud,
he de moderar mi espíritu
y abrir, hospitalario,
mi morada a cada día.

¿Debo ser acaso
un jardinero de rosas de luz
y tulipanes alegres?
Tengo una mano
inmensa
que debe cuidar
de las flores del tiempo
que crecen en los campos
interiores.

IV

Dejadme llegar
a jardinero
que no temo que el aceite
caiga sobre las iluminadas rosas
ni dañe los alegres
tulipanes.

No soy diestro
pero las cultivo con cariño
y fuerte quiero ser
para castigar y corregir
al hombre desatento
que se vuelva contra ellas.

V

Así me siento bien
y mi jardín es hermoso.

INEVITABLES Y ATAVICOS TEMORES

La
noche
a veces
invade
mi
cuerpo
y me anega
de sobresaltos
y zozobras.

A
mi
lado duermen
la mujer
los hijos
y su respiración
me alienta.

El miedo
pasa
después
de una corta visita
de cortesía.

ENCANTADA Y CONTENTA

La
hermosa
canción infantil
alegraba la casa
y la niña
feliz seme acercó
a besarme en la mejilla
derecha...
dio la vuelta
a la silla
y me besó la izquierda,
... y la mano;
regresó
a besarme la otra mano
y se alejó danzarina
y encantadora
besando la planta, la mesa
y las cosas,
encantada, encantadora
y contenta.

FLORES Y CAPULLOS

A Sabine

El rosal
de rosas
y tulipán es la hermosa flor
del tulipán;
el Sol de rosas de luz
y tulipanes de luz.

El trigo da el trigo
que se florece en pan
en nuestras mesas
y tú, Sabine,
te floreces de poesía...
tu menta matinal
está cargada de capullos.

¡OH!

¡Oh!
todo transitorio;
¡todo!

MARES

Lindo
pensar,
surcar instantes;
el pensamiento
es la espuma marina
de la sangre.

GOTAS DEL TIEMPO

Las
campanadas
de un reloj vecino
caen como
las gotas de tiempo
en el eterno vacío
en que
se levantan
las cosas.

DE NUEVO

De nuevo
siento mi mano,
inmensa.

De nuevo
siento mi pupila,
dilatada.

De nuevo
siento mi cuerpo,
montaña.

De nuevo
me siento geográfica,
extenso.

De nuevo
me siento en el interior,
paisaje.

De nuevo
siento mi piel,
entraña.

De nuevo y de nuevo:
cosmos y Universo.

DE CUERPO ENTERO

La vida es una mañana
cuando la ingenuidad es niña.

La vida es mediodía
cuando al varón se le puebla el pecho
y a la mujer se le redondean los senos.

La vida es tarde
cuando quedan las huellas
del pan en la frente.

La vida es noche
cuando apenas si se ve la luz por la pupila.

La vida es muerte
cuando saltan los átomos
en una explosión ignota.

La muerte es vida,
cuando caen los átomos
a la raíz de las cosas.

La vida es muerte
cuando es una niña
y el cielo azul sabe su destino.

El cielo azul por la mañana es claro,
a mediodía no cabe de si mismo
y por la noche
es un barco que se orienta

por las estrellas que se reflejan
en el agua.

Hay peces en el mar
que se tragan las estrellas
y hacen perder a los marinos
las esperanzas de amor
que soñaban en la playa.

ESTA FELIZ

Se
nota:
va cantando...

LA HORA

Amo
el atardecer,
la llegada de la noche,
porque me trae
las palabras
y el sentimiento
emerge
sintiendo su llamado.

EXTENSIONES

¿Rastrillo
la pluma sembrando?
¡No!
¿El terreno está herido
y la semilla
le toca su cortada?
¡No!

El hombre
es la semilla y el campo,
y el propio
instrumento lastimante.
el mismo su propia herida
sí.
del punto de partida
al extremo impensable y distante.

LO VERDADERAMENTE MIO

I

A veces tengo
un pensamiento
muy mío; pienso
que yo soy yo
y que si yo no fuera yo,
no lo pensaría.

II

A veces
siento
algo muy mío: siento
que lo que yo siento,
si yo no fuera yo,
yo no lo sentiría.

III

A veces me pregunto
estas cosas y me respondo:
soy yo; si yo no fuera yo,
no las pensaría,
no las sentiría.

IV

En fin:
cada quien dirá lo mismo;
esa es mi sorpresa
pero, yo soy yo;
si yo no fuera yo,
yo no las diría,
yo no las pensaría,
yo no las sentiría.

V

Yo:
¿yo soy yo?
¿y tanta cosa que
tengo que no es mía?

Ojos,
boca,
nariz,
garganta...

Tal vez
lo único verdaderamente
que transitoriamente
será mío,
será esta fugitiva poesía...

OIDOS SUCIOS

- Papi, papi:
mira lo que tengo aquí,
en la oreja...

-A ver; a ver;
¡deja!
un poco de mugre, parece ser...

- No, no: ¿no ve que me he
bañado?

-¡Ah! ya sé: sí,
tienes un poco de consejos
amontonados;
consejos en la oreja
que en la cabeza
no han entrado...

- No, no... eso no...
-Si; hay una cantidad:
que seas juicioso,
que no salgas,
que no grites,
que comas,
que te vistas,
etcétera...

- No, etcétera no,
allí no dice eso;
no dice esas cosas.

- Sí.

- Entonces me las lavo...

- También dice
que vayas donde Andrea
a jugar.

- Esa sí, papi,
esa sí me la voy a dejar.

VERSITO ANTOJADO

Las hermosas
claridades del día
llegan por la tarde,
pero no tarde;
mejor diría: al atardecer
para volverlas a recoger
en mi palabrería.

INCONGRUENCIA PRETENCIOSA A BASE DE INACABABLES PUNTOS

Los brazos
son como ramas
impulsadas desde el suelo.
los zapatos
no cortan la verdadera superficie de la Tierra;
tampoco la alfombra,
ni la calle,
ni el cemento.

Todos
limitamos por el centro
de las cosas,
la Tierra es un gran ombligo

Y el nuestro la huella huidiza,
grafismo
del alfabeto universal.

Atomos, moléculas, puntos
se van de aquí
para allá,
vienen de allá,
para acá,
se cruzan, constituyen, fundan y derriban.
a
este poema
lo dirige
el viento interior
de lo que siento.

Una cosa tengo
clara
y es la que he venido
a decir,
si no me pierdo:

Somos peces
vestidos de ciudadanos;
¿se sorprende usted,
de lo que digo?
No se sorprenda
y aprenda: venga conmigo,
a nadar
en el aire...
Y en el fondo del cielo
otros claros y oscuros se adivinan
detrás de la cortina
de las estrellas en fiesta.

No me entenderán
este lenguaje:
es incongruente,
para la gente.

Con los átomos de muchos
pinto nubes: con los
átomos de muchos
que se han ido,
pinto ríos
y me quedan moléculas
para hacer canciones.

BOCETO

¿Cómo decir
algo lindo?
Yo quiero decir algo
bello, algo con tintineo de cristal
y transparentes claridades.

Yo quiero
entonar palabras musicales
y decir cosas,
verdaderamente cosas especiales.

Para ello entreno
mis manos y escribo este
poema.
Ahora se verá en sus contornos
lo mejor: la magia del
silencio
y la imposibilidad del verbo;
se romperá entonces
el poema por la explosión
callada, la alegría
y la desesperación.

MEDIO Y EXTENSIONES

Me voy
en la palabra;
viajo,
tomo la embarcación
del verbo...
todo
es paisaje...

PUNTO DE APOYO

Para
vivir
requiero un punto
sobre el cual
me ayudo,
el más frágil
y seguro: el papel.

RECUERDOS

I

La clara luz
de esta mañana
me trae recuerdos
de mi infancia.

El día fresco
y la claridad matinal
casi me regresan al pasado
y me devuelven
mis cosas, mis amigos
y mis juegos.

Seguro
el tiempo está pasando
por alguno de estos sitios
que fueron mi calle,
mi alegría,
mi piel y mis paisajes,
(aquí me interrumpieron el poema).

II

Después
de que me interrumpieron
el día se hizo lucha de abogado;

sin embargo
todavía el día me recordaba
gratamente
esta cálida sensación
de mi pasado.

¡Qué viva
el recuerdo!

III

No
quería dejar
de decirlo.

EN UN DIA COMO ESTE

En un día
como éste,
la luz entraba por la ventana,
las campanas sonaban
y los laboriosos ruidos de la ciudad
se oían.

En un día como éste
hace cierto tiempo,
yo era un niño
y una luz parecida a la de hoy
había;
igual claridad;
seguro era por la misma época.

En un día
como éste,
al terminar las primeras
hora de claras
salía al recreo
corriendo con mis compañeros
en busca del balón
y a las aventuras del juego.

En un día
como éste
hace cierto tiempo,
yo era un niño; antes no lo sabía
y ahora lo recuerdo.

ROSA GRIS

La mente
que nace, viene creciendo
y se abre.
sus pétalos son las faldas
de las montañas,
las llanuras, las laderas
y los ríos;
sus pliegues
son las calles y las cosas,
las avenidas,
los edificios.

Pliegues y pétalos,
cisuras y cañadas
de la rosa, de la juventud,
del valle, de la alegría,
de los desiertos,
de la vejez,
de la rosa marchita
y reluciente de ayer.

Capullo de belleza y muerte
cubierta con el pétalo transparente
e infinito del tiempo
sobre el lecho,
la extensión inmensa.

¡Oh!
cómo vuela mi pluma;
qué dibujos hace,

qué colores pone.

Dibujo
al cerebro
como rosal:
¿No lo ve usted?

LOS NIÑOS VAN AL COLEGIO

Los
niños van al colegio,
mírenlos:

Irene pisa
suave sobre un horizonte de luz
con su vestido amarillo
de mangas volantes.
en el recreo
- de mi imaginación-
se tira por el arco iris
tobogán de su jardín.

Y
a Sacha
la profesora lo regaña
por llevar mi niñez
con la camisa afuera...

Sacha,
este buen Sacha,
vitalicio capitán de los bomberos
que apagan mi tristeza,
y encienden mi ilusión
paterna.

Este buen
Sacha, heredero
de mis desmanes recordados.

Los niños van al colegio
y yo me los quedo mirando.

RESULTA

El día
cambiante
busca la lluvia
y no tiene
voluntad de ella,
mejor diría:
el día
resulta a lluvia,
a las nubes el viento
las golpea,

Pero
el viento
no quiere golpearlas,
sin embargo
resulta el choque,
el trueno
y la tormenta.

El ambiente
resulta gris;
opaca claridad,
frío concomitante
o consiguiente.

Resulta
que a esta lluvia
mi corazón la espera.

Resulta
que aguardo la acción
del elemento.

DIA

De
oriente a occidente
la luz pasó.
se
fue
el día,
tuvo un curso
mediano:
si no me cuido
de él
por poco me hace
daño.

LA LLEGADA DEL POETA Y GOZO

A Anibal Arias

Estando
en la oficina
ocupado en asuntos
de abogado
ha entrado inesperado
el poeta amigo
con su nuevo libro
de poemas.

Una alegría
repentina me lleva
al mundo de la poesía,
y me alegro y gozo
de este reencuentro.

EL DESCONOCIDO

Un
hombre mayor, de aire distinguido,
conocedor de alguna materia
y profesión,
en cierta ocasión
llegó borracho a mi oficina
y preguntó a la secretaria
por un abogado,
y que fuera penalista.

Le hice pasar
y empezamos a dialogar.

Se presentó correcto
en su ebriedad.
se le veía culto,
encanecido.
viéndome más joven
tomó aliento y me dijo:

*-“Alguna vez
tuve su edad,
y ahora estoy viejo...
Discúlpeme; he bebido...”*

*¡Y discúlpeme! ¡ qué vergüenza!
esta infidencia...”*

No era tan viejo, no,
y resultó ser,

según lo dijo,
abogado penalista.

En actitud derrotista,
sollozando, entrecortado
comentó:

- *“Yo... con la experiencia
que tengo...
yo a mi edad...
¡qué cosa he hecho!...”*

Le respondí:

-¿Qué ha sucedido?
¿qué quiere contarme?
¿a alguien ha matado?
¿algún crimen ha cometido?

-“...Y yo he sido catedrático
tener que recurrir a un hombre
joven como usted: ¡qué vergüenza!...”

- No se preocupe, señor...
- Doctor, facilíteme un pasaje
para Tuluá...

Comprendí que andaba errando,
le regalé para el pasaje
y le procuré ayuda con Rodrigo...

¡Pobre hombre!
¿Qué calló? ¡solo andaba bebido!
sentí gusto en ayudarlo;
a cualquiera nos puede pasar
lo mismo.

POR UN MOMENTO

Por
un momento
la claridad de la vuelta
y las burbujas
de la zambullida;
por un momento.

Por
un momento
un puñado de colores
suspendidos
en el paisaje interior
de la retina.

Por
un momento
la frágil hoja
movida por el viento,
cuando llega
el momento
del viento y de la brisa.

Por
un momento
lejanas estaciones,
ilusiones y temores,
cuando llega
el momento
del recuerdo.

Por
un momento
el paso de la luz,
la llegada de la sombra,

Y las sonrisa
infantil
que silvestre florece
en todas las montañas,
brilla en los juguetes
y titila en las
estrellas.

Por un
momento...

Por un momento
el retorno de explosiones
y naranjas.
y el reintegro
de los celos.

Por
un momento el campo,
el mar, la ciudad
y los días.

Por
un momento,
todo.

Por
un momento,
nada.

Por
un momento,
la vida...

EL SUEÑO DEL ZAPATO VIEJO

Soñé
con un zapato viejo,
mío,
querido,
y cómodo.
pero era un sólo
zapato.
Soñé que me lo ponía
y él me llevaba
por los sitios
que habíamos pasado.

Yo
era el prisionero
de mi zapato viejo.

LOS OJOS DE LA CIUDAD

Ayer
de muchos ayeres,
hace pues, cierto tiempo,
al pasar por un semáforo
tuve el siguiente pensamiento:

Pensé que los semáforos
eran los ojos de la ciudad,
que la ciudad nos veía
y tenía,
con algunos,
alguna complicidad.

Como la idea
era también algo extraña,
hasta allí llegué
y no quise pasar.

BOHEMIA

A veces quiere uno
encontrar la oportunidad
de la palabra,
la ocasión del poema
y de emplearla;
el goce del verbo
en el alma y la garganta.

A veces quiere uno
presentar su inspiración
al grupo
y de una improvisación
repentina
lograr dilatar la retina
y fotografiar todo el mundo.

A veces quiere uno,
sin ser teatral,
ser, sencillamente,
todo un poeta genial,
para bien del poeta
y placer de los demás.

METAFISICA DEL BRANDY

Está tentado uno a la grandeza,
a la profundidad,
al ingenio y la alegría...

Está bien;
reconoce uno
al amigo sus apuntes,
la anécdota, el relato
y al cabo de un rato
también quiere uno despertar.
Consulta sus haberes,
con el dinero aporta a la cerveza,
al aguardiente, al brandy
y con la poesía
intenta hacerlos disfrutar
con aquellas cosas
que nos hacen efímeros
y grandes
y vanos,
cosas que nos hacen divagar.

CAPITANES

Como
los aviadores
que después de tantas
horas
que logran completar,
son capitanes
del oficio de volar,
así
los poetas,
después de tantos
versos
que logramos reunir
somos capitanes
del oficio de escribir,
y podemos
volar con las palabras
sobre la geografía sin fin
del sentimiento.

LIMITES

Si me
me voy
de aquí
no sé
hasta dónde
alcanzo;
quiero
decir:
¡continúo
en todo!

COMENTARIO

Ahora
que leo poesía
veo cómo los poetas
relacionamos verbos,
cantamos
en infinitivo
las mil acciones
que queremos.

Desde luego,
porque somos soñadores,
constructores
de mundos
y universos.

PESO DEL PESO

Corre
leve y fugaz
sobre
la Tierra,
pero
es peso
del peso de este mundo,
el hombre,
como flota leve y fugaz
la mariposa
antes
de alar la tierra
en su
definitiva
parada
y
¡qué
soporta el peso
de esta
tierra encantada!

CAPULLO SIDERAL

¿Acaso
es la Tierra
un diminuto azul
capullo sideral?

¿Florecerá de muerte,
florecerá de mar?
¿Y qué será?
¿rosa? ¿tulipán?
¿Y para qué pecho
de mujer
o labio
o amante sentimental.?

PASOS

Pocas
cosas se comparan
en su grato acontecer
al presentir
y escuchar
los pasos
esperados
de
quien
ansiamos
ver.

LOS PUNTOS QUE ME HACEN

Ya sé
que vengo de este
suelo;
me lo parece.
los hechos
de la vida así están
indicándomelo,
y el aire
y el viento
y el agua
y las mil formas
del Uno manifiesto.

Mi propia
voz es viento
ajeno
que atraviesa
mi garganta.

Todo
viene
de siempre
y de lo uno;
todo
muere
y renace
de lo mismo.

Que
gire en mi el torbellino.
que yo soy
de su girar
infinito...

PARTE DEL PARPADO

El Universo
visto,
o mejor,
la distancia
que alcanzamos,
es
apenas
arte del párpado
nuestro
que nos miramos.

FELICIDAD

La sensación
de lo infinito
me da
felicidad;
¿será que esa
palabra es mía
e
infinito
es mi integridad?

MAGNIFICO

Magnífica
la luz.

Magnífico
el aliento.

Magnífica
la vida.

Y en este
momento
estar
contento.

AMORES

Dime
¿quién te muerde
las orejas
que a ti te gusta
y te dejas?

DOMINGO

El tocadisco
al pie de la ventana
abierta al infinito
- yo lo siento;
la cortina
adornada de tulipanes
al vaivén del viento.
La
tenue claridad
del día, las nubes bajas,
el clima fresco,
la enredadera
floreceda de amarillo
y
yo, escuchando esta música
emocionado y contento.

SENSACIONES PROFUNDAS

Hay horas
en las que
al escuchar las canciones,
siento
que ellas
interpretan las cosas
de nuestro mundo,
geografía
y estas melodías
de veranos y de nieves
las escuchan
las nubes, los vientos
las galaxias.

MOTIVO

Amarilla
y de amarillo
la flor se pinta.

De
amarillo
la alcanza el sol
iluminándola.

JUVENTUD

La juventud
es soberbia;
hermosa
y soberbia belleza,
negra, blanca
o amarilla
- puede ser -
floreceda
en cabellera
de mujer.

EL CIRCULO

Hay
un punto,
éste,
aquí;
en él estoy
y me quedo;

Su espacio
ocupo y alcanzo.

Estoy cansado,
me siento
pesado;
mi cuerpo
llena sus extremos.

IDEOLOGIAS

Una
torcaza vanamente
intenta cruzar
por los cristales :
en los que la luz brilla
y trasparentea
los horizontes de libertad
que la atrayeron.

TU CALOR

Hay
veces,
cuando te alejas
un poco,
que siento
frío en mis manos.

Sin
duda, me he apegado
a ti,
acostumbrado a
tu calor.

MUY TONTA

No
te muestro mis
poemas
de amor
porque te pones
muy tonta.

Te emocionas
y te
pones a llorar
por nada...

CONVENGO PERO PREGUNTO

Convengo:
tengo fuerza
sonrío,

Lucho
y bailo.

Pero
Pregunto:

¿Por qué
me hace
tanta falta
el músculo invisible
que de afuera
alienta a mi vida?

El mismo
que mueve tu párpado
y
da pasado
a nuestros
días.

NI INTERIORES NI EXTERIORES

Es
que tenemos
partes
externas,
el amor, los otros,
que son nuestros
verdaderos
interiores.

Como estoy
en tu sonrisa,
y como
habito en las travesuras
de los niños.

POEMA DEL APRENDIZAJE Y DE LA BREGA

Las letras
empezaron a envolver los
sentimientos
y era apenas tiempo
de los juegos
infantiles,
los días del aprendizaje.

Un poco
después y a la espera
laboral
aquellos poemas
eran tentativas espirituales.
escamoteos
filosóficos, caminantes
metafísicas por la calle
y en los pasillos
de la Universidad.

Hoy en día,
en tiempo llegado de la brega,
mis poemas son
lo mismo
letras que envuelven
sentimientos,
tal vez con algo

menos,
podría ser
con algo más.

CENIT Y NADIR

Una
línea imaginaria
del cenit al nadir
cruza
la Tierra;
también la cruza
la ilusión de vivir
que en ella se levanta
y queda.

¿DONDE ESTA MI PIEL?

¿Dónde
está mi piel
de aquellos días?

¿ Y dónde
el cascabel de mi alegría?

Me siento
atraído por mi piel
en otros cuerpos
y
me llama la luz
de los soles
que ha hecho
los árboles quemados
en antiguos
hogares
y futuros
universos.

NIÑO SOLO

En la oficina
administrativa
un niño lloraba.

Lloraba
el niño solo
porque solo se encontraba
mientras la madre se iba.

Y no sabía
aquella mujer
que a un niño no se le puede
imponer el deber
de guardar un puesto
en una fila.

Y al regreso
el niño lloraba
porque creía
el pobrecito
que su madre lo abandonaba.

Ahora,
la tonta señora
lo consolaba,
y el niño sollozaba.

¡AL MENOS !

Al bajar
las gradas del edificio
de juzgados,
un hombre joven
esposado,
llevaba los brazos
al talle de su mujer,
¡al menos esto podía hacer!

PROLONGADO

La Tierra flota
sobre el aire
que ocupa la inimaginable
e inmensa extensión.

La Tierra flota
sobre lo absoluto.
de ella me he levantado
y mi sangre
- savia terráquea-
por ahora me mantiene erguido.

El paisaje
como casi todos los paisajes
que yo he visto,
tiene nubes
por arriba y por abajo
de este globo,
de esta bomba,
de esta burbuja sideral,
recipiente convexo
para un sentimental.
y cóncavo también;
abierto y cerrado
por todos y cada uno
de sus lados.

En tanta
absoluta extensión
y tiempo sido

yo encuentro afortunado
poderte decir:
me he encontrado contigo.

Aunque somos dos,
a veces siento
que somos uno
prolongados de cuerpo.

EN EL CENTRO DE TODO

En mi mente pagana
y atea
que mística se ufana
y desea,
me parece que apareces
tú,
en el centro de todo;
y
en un lugar de verdades
y ensueños
yo te distingo y te tengo...

EL CHOFER ASALARIADO

El chofer
no sólo tiene boca;
tiene hogar.
entonces sus brazos
no sólo son para el timón
sino también
para la ternura.

No,
sólo tiene boca
para decir: “Si, señor”,
sino boca para protestar;
boca para besar
a la amada.

MELANCOLIA

Con
su desconocido
impulso originario,
la Tierra gira.
recibe
la luz del Sol
por este lado
y sombras hace
a otras partes de su cuerpo.

No se cansa
y no siente
pero a las diez de la noche
estoy yo, para presentarle
mi alma.

esta es la melancolía
que me llega,
no otra que ser
la misma Tierra
y ser consciente
cada vuelta.

EL GLOBO DEL BOBO

Afortunado
y pobre el bobo
que no sabe
que va montado
en este globo.

EL DESEO DE LAS HERMANITAS DE LA CARIDAD

Dos
hermanitas
de la caridad
andaban, de recorrido,
buscando ayuda
para los ancianitos
de la ciudad.

Agradecidos
conmigo,
me desearon suerte
y felicidad.

¡y protesté!

Fíjese usted
-le dije a una de ellas-
si usted me desea
suerte oportuna,
hace mal
porque los abogados
nos ocupamos
de pleitos
y delitos
homicidios, falsedades.

Asi-que-no-me.puede
desear felicidades.

Ellas rieron
y salieron sorprendidas,
entre contentas conmigo
y algo sorprendidas.

DISGUSTO

Cuando
somos igual a disgusto,
y cuando
por dentro somos la contrariedad
y la rabia,
somos, entonces,
animales con espinas
y plantas venenosas.

La sangre
y la savia están maleadas.
luego descaspamos
y se nos caen los rencores
y la mirada nublada
encuentra calma
y tiene centro.

A pocos centímetros
del recuerdo
descubrimos que un ser extraño
tenía nuestra figura
y era huracán,
pico de montaña,
cristal quebrado,
desfiladero
y acidez.

Cuando
somos igual a disgusto,
y cuando

por dentro somos la contrariedad
y la rabia
somos, entonces,
animales con espinas
y palabras venenosas;

La sangre
y la savia están maleadas;
luego descaspamos
Y se nos caen los rencores
y la mirada nublada
encuentra calma
y tiene centro.

A escasos
segundos del lugar
descubrimos en nosotros
la extraña figura
del Dragón Oriental:
éramos
todo fuego por dentro,
a causa de una disgusto
y nada más.

MORENA DE AMARILLO

Joven
la morena joven
vestida de amarillo
y de amarillo vestía,
con orgullo sostenía
y sostenía con orgullo
un paraguas naranja
y amarillo,
que vanidosa abría.
¿Y cómo le lucía!

Una sonrisa
le viajaba de paseo
en su cara nueva
y el turbante
amarillo, de pintas cafés
ponía a los ciudadanos
las intenciones
al revés...

A cuantos veían
a la morena de amarillo
con su paraguas abierto
a las puertas
de la comisaría.

BELLEZA

Y
la joven
mirando
en la
ventana.

UBICACION

Cuando
contento,
cruzo nubes;
cuando
triste, nubes
de tinieblas-

Es,
cuando estoy
tranquilo,
que estoy aquí
y sé de la proximidad
de las cosas
y del lugar que ocupo.

ALMA DEL TIEMPO

Esa
arcilla huidiza
de segundos
que se va desprendiendo
al girar la Tierra
y al respirar
el cuerpo.

PINTUJO

Le dice
la niña
a los monos,
a la pintura
y al dibujo...

INTERIORES

De
tanto
usar calzoncillos
creemos
aquí
que el sexo
es
o el corazón
o el alma
marca bi-vi-di...

TEMA DEL ZANCUDO Y LA VIDA

La
claridad
cubrió
la habitación.
algún
pedazo de sueño
todavía
se resistía

y se colgaba detrás
de las pupilas.

La
mañana, pues,
corría el lomo
de su cortina
iluminando el
valle y las montañas.

Dentro
de la habitación
yo vi, entonces,
el trasluz de la claridad
mañanera
levantar el vuelo,
diagonal,
y hacer altura,
a un zancudo,
¡qué criatura!

Toda
la noche me picaron
los zancudos,
no obstante echar
insecticida
por todos los rincones
como un homicida
y ahora
veía fugarse impunemente
al delincuente.

En la cara
me quedaban las huellas
de las picadas.
dentro de la cara,
sabía de estas fieras.

No fue un león,
ni un tigre,
tampoco una serpiente:
fue un zancudo
y anda ¡libre!...

Afortunadamente
no fue un avispero
ni una legión de moscas
asquerosas.

Pero...
Aquel zancudo
me recordó
con esta leve herida,

la lucha grandiosa
de todos
y todo
por la vida.

LA PIEL DE LA MIRADA

Todo
se refleja
en todo.

En
los
pozos
que en la calle
tras el aguacero
quedan
se recogen
la luz del cielo.

También
el lago tranquilo
es espejo
de las plantas
de la orilla,
y del azul y del gris distante.

En cada
cosa que vemos
en ella estamos.

Vivimos
en las entrañas
del Todo
y el paisaje
está por dentro
de la piel
de la mirada.

RENAULT

Tengo
un Renault 6
¿y qué he ganado?

Mucho: distancias,
paisajes, carreteras...

Pero reconozco
que he perdido para el pie
estos lugares
por los cuales
solía pasear;
sus árboles, sus prados,
aquel desprevenido caminar.

BALCONES

Me
asomo
desde mi
por las pupilas
y desde los Balcones de mi Espíritu
diviso el hermoso
panorama de la Naturaleza.

Hasta
donde mi ser se columbra
poseo, y más allá,
hasta donde
mi deseo alcanza.

De los balcones
contemplo el hermoso jardín del infinito
sin cercas y sin dueños,
donde las nubes, lejanas,
y las montañas
adornan
el marco del paisaje
de mis sueños...

LAS LETRAS, LAS PALABRAS

¿Qué
sería la poesía
sin palabras?

Las letras, las palabras
la visten,
la alegran, afean,
pintan y enmascaran.

TUYOS Y MIOS

Tú
eres la roca
donde vierte el agua.
tú
eres la fuente,
y yo
soy su principio,
¿no ves cómo la piel del cauce
es tu vientre?

¿Y no ves
cómo los niños
recuerdan algo mío?

EL VERBO SER

Todo
corresponde al verbo,
al verbo ser;
lo que ha sido,
lo que es,
lo que va a ser.

El Universo
es el verbo.
son suyos
todos los atributos,
todas las gotas, todos los ríos,
las vibraciones, los colores,
los sonidos.

Vano sería el inventario
de lo suyo;
vano, absurdo e imposible
nombrar su incalculable
haber,
porque es el Todo,
el inmanente, el increado,
el trascendente, el indecible,
todo permanente.

Sobre el verbo se construyen
todos los templos
y en el verbo se abrazan

los amantes.
el es el hecho
de todos los deseos,
la ocasión de todo suceder.

El suma
todos los pesos,
todas la energías
los esfuerzos
y los vientos

El es
el inmenso,
 indescriptible,
verbo ser.

LOS SENTIDOS NO SUFREN ESA PENA

Tal vez
diría...
pero vacilo.

Tal vez
diría...
y equivocado,
casi cierto,
digo:

Valen más las ventanas,
valen más los balcones,
por los que los coloridos
contornos de las cosas
me dibujan
hermosos caballos,
gratos parajes
y vuelos insinuantes.

¡Ah! Los ojos...
tal vez
diría...

Y equivocado,
casi cierto,
digo:

Valen más las intrincadas
grutas que recogen
los pasos y el rumor del viento,
relinchos, llantos,
vibraciones naturales,
sonidos preciosos
de sutiles instrumentos.

Valen más los túneles
del ruido,
los salones del silencio
y no son míos...

¡Ah! Los oídos.
tal vez
diría...
y equivocado,
casi cierto,
digo:

Vale más la llanura
que somos; la tierra
y la montaña; la
y flora que nos puebla
y que nos eriza
el miedo.

Valen más las cañadas
que tenemos, el espacio
que somos y llevamos;
los torrentes internos,
el molino corazón,
la sangre.

¡Ah! ¡la sensación!
tal vez
diría...
y equivocado,
casi cierto, digo:

Vale más el aroma del café
que sale de aquella casa
campesina
y se esparce en el ambiente.
lo trae el viento
que pasea en la montaña
que circunda el pueblo.

¡La modesta y sazónada
comida hogareña!
besar la esposa;
llevar de la mano al hijo.

Valen más, ¡ah! Los sentidos...

La pobre mente
no alcanza a comprender nada
de este inescrutable sino,
en cambio los sentidos
no sufren esa pena
y gozan de sentirlo.

CANTOS DE SIRENA

Se oyen
en el mar de las
ideas.

CALEIDOSCOPIO

La
tarde
me pinta
de colores
en los ojos.

¡ PRESENTE !

Abro
los ojos
y el valle brilla y las montañas
lo enmarcan
bellas y presentes.

ALEGORIA

Hizose
tatuar en el cuerpo
un letrero que decía:
“Propiedad Privada”.
Al cabo de un tiempo
le crecieron las uñas,
le creció el pelo.
Descaspó, mudó, cambió de piel;
poco a poco se fue arrugando
y el tatuaje se fue desvaneciendo.
un día tuvo la sorpresa
de ver que las letras
andaban por ahí sueltas
entre hojas y pedacitos de cosas
que barre el viento.

**PINTURA SOBRE UN TIEMPO
PRESENTE**

No
he llegado
al olvido.

CURIOSA REFLEXION

Yo
piso
el mundo.

Obviamente
sería
extraño
que el mundo
me pisara.

LA RISA DE LOS INCREDULOS

A
mi
ingenua
poesía
la acabarían
las
risas
de los incrédulos
si no fuera
porque ella
transmutándose
al instante
estaría en sus
carcajadas
y en sus gestos
siempre ingenua
librando
su batalla.

EL ULTIMO DIA DEL GATO

A las
doce del día
mataron
al gato.

Al séptimo
todavía
se veían
los contornos
de piel
que lo abrigó.

Al séptimo a las doce,
fuerte el sol caía
sobre él.
Estaba
en el centro de la calle
como un roto.

Un distraído conductor
pasó con su vehículo
y sintió un montículo...
Pero
cuando quiso
descubrir qué era,
nada había:

Era el séptimo
día
y este día
murió la sombra...

DEL HABER ESCASO

Era
de un haber escaso;
todo cuanto tenía
era
una preocupación de poesía
a cuya perennidad
había renunciado
de antemano...

BOCETO AMISTOSO

Tenía
tres cassettes
y un amor fijo.

Gozó con la llegada
del hijo
y la ventana.

Bueno;
y esa inquietud
constante
amarrada a las sandalias...

ALEGRE

Porque
tienes la luz,
me regala
un reflejo esta mañana.

Delicada
la luz,
como una jovencita
peinándose
ante un espejo
de ilusiones.

Amable
saludo su visita.

TRISTEZA

Alguien
ha lastimado
al día.

LA LIBELULA

Tuve
la idea y creí
que mi destino
estaba en las transparentes
alas de una libélula
que revoloteaba
sobre mi escritorio.

Todo era
sencillo: pero para
saberlo, tenía que atraparla,
y ella,
bailarina del aire,
se fue con sus hermosos
movimientos de ballet
por el dorado escenario
de la mañana.

No obstante
quedó una delicada insinuación
de poesía.

PARA ASUMIR EL DESTINO

Me
dije, seriamente:
he de asumir
mi destino;
y para cumplirlo
lo pensé en verso
y escribí en poesía...

DEL CLIMA, LOS FRUTOS Y EL LENGUAJE

Así
como las frutas
varían
con el clima,
y el calor de las plantas
y el abrigo de la gente,
así
la boca
y la palabra.

VIEJOS AMIGOS

La
melancolía
y yo.

SED

Cuando
me visita la poesía
una sensación
de combustión
interna
me reseca los labios,
me seca la saliva.

CAIGO YO TAMBIEN

A veces
cuando
cae la tarde
caigo yo también
- pesadamente -
y sin embargo
la noche
era mi esperanza.

METAMORFOSIS DE LA PEREZA

Tarda
y lenta,
soporífera y pesada.
la voluminosa
señora
allí sentada
daba la impresión
que de repente
tendría
concha en sus espaldas
y un nombre
familiar: tortuga.

DOLOR DE ESCRIBIR

El verbo, sagrado;
la palabra, bella de fascinante
fantasía. La trama de las novelas,
atrayente, cautivante.
el pensamiento, riqueza.
esto hacen escritores y poetas
pero hay un dolor
de escribir
que a veces parece imposible
resistir. Duele la vida;
hiere el saberse
y ha de seguir la vida
con su dolor
y la conciencia
haciéndose daño
al respirar.

ANSIEDADES

Quiero la poesía,
pero me pregunto si no será
inútil mi manía.

No es el reconocimiento
mi tormento;
lo es...
tampoco mi sentir.

Lo es...
mi pensamiento...
la conciencia de vivir
este momento.

Me pregunto
si ha de ser inútil
mi manía,
y la poesía
vano pasatiempo.

MEMORIA DEL CORAZON

¿Dónde está
el fresco acontecer del bosque,
su hermosa soledad
y las hojas amarillas
por las orillas
de mi melancolía otoñal?

¿Dónde está
el encanto de la caída
de la nieve?
¿Dónde la venida
de los vientos,
sino en mi corazón
que los recuerda...?

CONTRAPRESTACIONES

¿Por qué
se le conoce
al poeta la voz
y se le otorga permiso
de cantar?
Así
nos hace suyos
y lo nuestro, siendo carne,
un poco ajeno...

TENGO

Tengo
de escribir
para
poder ser.

Tengo
de escribir
para
poder durar.

Tengo
de escribir
para
poder llorar.

Tengo
de escribir
para
poder cantar.

Tengo
de escribir
para
poder bailar.

Tengo
que escribir
porque sinó
me tengo
de matar...

Mi escribir
es
mi ayudar.

LA UVA AMABLE

Copa
botella
y
vino.
Levanto
la copa
y bebo.
La mañana limpia,
la uva amable,
melancólico el corazón.

LABRANZA

I

Había
preparado el papel.

Tinta
al estilógrafo
habla puesto.

Todo
estaba listo
para escribir este poema
y así lo he hecho.

Miro las líneas
como surcos,
me gustan las distancias
y sus trechos.

Las letras
se alinean como plantas
y en el centro
coloqué un espantapájaros
con sombrero de paja.
El espantapájaros del verso.

II

Pero ocurre
que este espantapájaros
resultó tener
alma y ser travieso;
es alegre y es triste
y baila entre las palabras
confidenciándoles
sus sentimientos.

MEDIODIA GRIS

A veces
busco disculpas
para ser.

TIEMPO Y PRESENCIA

Tiempo y presencia.
pinturas interiores.

Verde; y es presencia.

Verde y dorado; y es presencia
con adiós.

Dorado y negro; y es
el adiós y es el recuerdo.

Luego es azul oscuros:
distancia profunda.

Pero la mañana
es un sobre blanco
que anuncia tu regreso.

TEMORES

Hace
un poco
de frío.

DICTADOS Y PREFERENCIAS

Queriendo
leer,
escribo.

ADICTO

Escribo,
escribo y escribo;
a cada momento
me hace falta
poesía.

TIEMPO

La
poesía
es
mi mudanza.

SORPRESA

Llovía
el sol
sobre el tejado
y una gota,
negra,
a tonos cobriza
y parda,
se deslizaba
entre las tejas
de barro,
que al caer al suelo
saltó,
porque era un gato.

OLVIDO SIDERAL

¿No
nacimos
acaso en una estrella?

CANCION DE HOY

Yo le canto a la muerte por sobre todos
los versos escritos;
le canto sobre el dolor y el grito,
el cuerpo y la ternura,
por sobre todo lo dicho:
para cantar a la vida,
a los átomos,
al desarme de las esperanzas
y a los lances de la vida
contra el tiempo;
le canto al ritmo
y a la música y a la ansiedad.

Esta es
mi angustiada y sentida
canción de hoy, hoy, hoy.

LUCHA

Quiero
salvar
el minuto
del verso;
quiero.

CONTENIDO

Canción Cósmica.....	3
Vamos.....	9
Somos	10
(Fragmento de un canto a mis piernas)	11
¡Oh! Tierra, Tierra	12
Estructura del deseo con brevedades	14
Lo mejor	15
Gramática	16
Ni de vencedores ni de vencidos, sino Eternos combates.....	17
Si la mirada me duele es porque buscando Se ha herido	21
Girasoles	22
De la vida	23
Poema de la lamentación agnóstica	24
A donde llegue	25
Llevo el spleen de los poetas.....	26
Requiem por una hoja caída en otoño y Una salutación por renacer de abono.....	29
Humanos y vegetales	32
Dolor de garganta	33
Es como polvo, como casi sin ruido	34
Identidades	35
Un pastor	36
Variaciones sobre la vida para entonar.....	37
Escribano del universo	39
Temas	41
Medidas, penas, volúmenes	42
Orgullo y vanidad	43
Paisajes de amanecer	44
Extensión	45

Tus manos compañeras	46
Seres, estrellas, galaxias	47
A tu mano	48
Elogio a las armas cotidianas	49
Poema Mayor	50
Tema del hijo y cosmos.....	51
Primavera	57
Mirando por mirar	58
Amanecer.....	59
Anatomía del sentimiento	60
Estar contento	61
Estaciones	62
Lugares	63
Reconstrucción	64
Samadhi	65
Acuarela de melodía	66
Transmutación	67
Soy.....	72
Toda cosa canta su armonía	73
Otoño	74
Sensibilidad	75
Paisaje	76
Familia	77
Existiendo	78
¡Oh! ¡verso mío!	81
Ontogénesis	82
Tema del hombre y otoño	83
Soy un punto, soy un algo	86
Silencio	87
Morir	88
El callo de escribir	89
Exclamación	90
Voluntarioso	91

Muestra de confianza	92
Y me tengo por moraleja	93
Desatada de siempre	94
Escindido por la vida	96
Afecto natural	98
(Fragmento de una adios)	104
Ternuras prohibidas	108
Resuelto de Universo.....	110
Soneto del consistir imperial	114
Trópico.....	115
Soy el eterno morador del mundo	116
Amanecer a la eternidad	117
Sala de audiencias	118
Malparida	119
Vertidos por los vientos	121
La vida	125
Una cita especial	127
Paisaje urbano un día de lluvia	129
Acuarela	131
Olor a pecho y a crío hay en casa	134
Honrado de alegrías	137
Hojarasca	138
Universo cuerpo de nube	141
La extensión es mi piel	144
De atributos eternos.....	145
Al reloj de sol	146
Poemita risueño	148
La llave	149
Afines	150
La voz del tiempo	151
Una nebulosa	152
Siento que soy del todo.....	153
Tiempo de vivir	156

El firmamento y la lombriz	162
De la conjugación y el poeta	164
Verso de sal	165
Acuarelas	167
La sesión de la vida	171
Los que nos hacen reír y llorar	172
Historias y realidades.....	174
Tañedor	177
Eros	178
Zambullir en la estrella	181
Qué somos	182
En el café universitario	183
Para sentirme contento	184
Acuarelas	185
Irregularidades judiciales.....	186
Saludos	187
El rapado.....	188
Después del desayuno en los corredores	
Del edificio de los juzgados	189
Sindéresis	191
Don Nelson	193
Jovita	194
Castillos de arena	196
La receta	198
De regreso	200
La ceniza y el cenicero	201
El mago	202
El pollito tuerto.....	204
Hermanados por las penas	206
Baladas de compañía	208
Pequeña alegría	216
Poema furtivo	217
Vivir	220

Tenemos que cantar	221
Quiero fundar el presente	223
El tiempo	224
Espuma de los días	226
Cancioncilla	227
Ladra un perro	228
Pasatiempo	229
Arcilla	230
El mismo	231
La llamada	232
La felicidad	233
Arquitectura	234
Terquedad	235
Riqueza	236
Transformaciones	237
Se florecen las pestañas.....	238
La mañana	239
Buseta	240
Alegrías	241
Por qué	242
Pasajero	244
Dassein	245
¡Ah!	246
Colores y paisajes	247
Cómo no he de amar la poesía	248
Epílogo	250
Fuegos artificiales	251
Nostalgia.....	252
Otto René Castillo	253
En medio de memoriales	255
Humano	257
Sensaciones	258
Cualquier sitio	262

Preocupaciones y ocupaciones	263
Un gran tipo	264
Jardín de garabatos	265
La gentil labor	266
No sabe uno ser feliz	267
Portales	269
Los ejes de la tierra	270
Sin embargo	271
Las metas rápidas	272
Hacedores	273
Cuadro inconcluso	274
Las emociones del maquinista	275
Maestra de ceremonias	277
La musa, el cucarrón y el poeta	278
Matemáticas	280
Raíces aéreas.....	281
El baile de las amapolas	282
Fatiga	284
Cosas triviales	286
La fatiga y la cerveza	287
Flores	288
La partida	289
De los meses y el tiempo	290
La fatiga es ceniza	291
Como pulgarcito	292
Filosofías	293
El mural y el poeta	294
Intérprete de la ciudad	295
La queja	296
Bienvenido	297
Cantos	298
Vives en mi sin ser mi objetivo	299
Residencia	300

Motivos	301
La soledad del patio.....	302
Arrepentimiento frustrado	303
Del ser	304
Serenidad	305
El aguacero	306
Estandartes del papel	310
Paleontología.....	312
Conclusión paleontológica con implicación	
Existencial, concordante a la mera observación	
Natural	313
Motivos	314
El placer	315
La justicia	316
El veredicto	317
Un gocecito	318
Impresiones	319
Patio de ropas	320
Burbujas	321
Boceto hogareño	322
El gato del río	324
Demasiado	325
El gusanito con humo	326
Tres poemas esperando al almuerzo en el	
Restaurante	327
Encuentro	329
Regalo	330
Todavía	331
Samuel	332
Espejos	333
Fragmento duro	334
De nuevo	335
Elemental	337

Euforia	338
Cuentas	339
Del amigo retornado	340
La fuga	341
Presente.....	342
Humanos y semejantes	343
Contornos	344
Los días	345
Variaciones	346
Soplando	347
Si ya lo sé	348
Filosofías	350
Inevitables y atávicos temores	353
Encantada y contenta	354
Flores y capullos	355
¡Oh!	356
Mares	357
Gotas del tiempo	358
De nuevo.....	359
De cuerpo entero	360
Está feliz	362
La hora	363
Extensiones.....	364
Lo verdaderamente mío	365
Oídos sucios	367
Versito antojado	369
Incongruencia pretenciosa a base de Inacabables puntos	370
Boceto	372
Medio y extensiones	373
Punto de apoyo	374
Recuerdos	375
En un día como éste	377

Rosa gris	378
Los niños van al colegio	380
Resulta	381
Día	382
La llegada del poeta y gozo	383
El desconocido.....	384
Por un momento	386
El sueño del zapato viejo	389
Los ojos de la ciudad	390
Bohemia	391
Metafísica del brandy	392
Capitanes	393
Límites	394
Comentario	395
Peso del peso	396
Capullo sideral	397
Pasos	398
Los puntos que me hacen	399
Parte del párpado	401
Felicidad	402
Magnífico	403
Amores	404
Domingo	405
Sensaciones profundas	406
Motivo	407
Juventud	408
El círculo	409
Ideologías	410
Tu calor	411
Muy tonta	412
Convengo pero pregunto	413
Ni interiores ni exteriores	414
Poema del aprendizaje y de la brega.....	415

Cenit y nadir	416
¿Dónde está mi piel?	417
Niño solo	418
¡Al menos!	419
Prolongado	420
En el centro de todo	422
El chofer asalariado	423
Melancolía	424
El globo del bobo	425
El deseo de las hermanitas de La Caridad.....	426
Disgusto	427
Morena de amarillo	429
Belleza	430
Ubicación	431
Alma del tiempo	432
Pintujo	433
Interiores	434
Tema del zancudo y la vida	435
La piel de la mirada	438
Renault	439
Balcones	440
Las letras, las palabras	441
Tuyos y míos	442
El verbo ser	443
Los sentidos no sufren esa pena	445
Cantos de sirena	448
Caleidoscopio	449
¡Presidente!	450
Alegoría	451
Pintura sobre un tiempo presente	452
Curiosa reflexión	453
La risa de los incrédulos	454
El último día del gato	455

Del haber escaso	456
Boceto amistoso	457
Alegre	458
Tristeza	459
La libélula	460
Para asumir el destino	461
Del clima, los frutos y el lenguaje	462
Viejos amigos	463
Sed	464
Caigo yo también	465
Metamorfosis de la pereza.....	466
Dolor de escribir	467
Ansiedades	468
Memoria del corazón	469
Contraprestaciones	470
Tengo	471
La uva amable.....	472
Labranza	473
Mediodía gris	475
Tiempo y presencia	476
Temores	477
Dictados y preferencias	478
Adicto	479
Tiempo	480
Sorpresa.....	481
Olvido sideral	482
El repartidor	483
Canción de hoy	484
Lucha	485

